

## ***6. Creemos en Jesús y le seguimos***

*Delegaciones y Secretariados diocesanos de Catequesis  
Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria*



*Parte I*

# *Creemos en Jesús...*

*Libro de actividades para el sexto curso  
de Catequesis de la Comunidad Cristiana*





# 1. Yo creo, ¿tú crees?

*Decir YO CREO significa que Dios es importante para mí, que confío en Él. Creer no es sólo cuestión de palabras, creer es una forma de vivir hoy al estilo de Jesús.*





## El verbo creer

### YO CREO

*Decir YO CREO significa que Dios es importante para mí, que confío en Él y lo reconozco como el que da sentido a mi existencia. Decir que YO CREO en Dios no es sólo afirmar que Él existe, sino saber que toda mi vida transcurre en su presencia.*

### ¿TÚ CREES?

*Ésta es una pregunta que sólo debe plantearse con profundo respeto hacia el otro; porque la fe pertenece a lo más íntimo de la conciencia de cada uno. Puedo hacerla confiadamente a otro creyente cuando busco en él un apoyo o una ayuda para comprender y confiar.*

### ¡ÉL CREE!

*Creer no es sólo cuestión de palabras, creer es una forma de vivir. Por eso la fe de un verdadero creyente se descubre especialmente a través de sus obras, se reconoce con admiración en el testimonio de su vida.*

### NOSOTROS CREEMOS

*Para creer y crecer en la vida de fe necesitamos el apoyo de los demás creyentes. En la comunidad, en la Iglesia, compartimos nuestra fe: profundizamos en ella, nos comprometemos al servicio de los demás y celebramos la presencia de Dios en nuestras vidas.*





## Crear es una forma de vivir

Joseba y Alvaro son dos alumnos del Colegio Santa María que este mismo curso de 6º de Primaria han empezado a navegar en Internet.

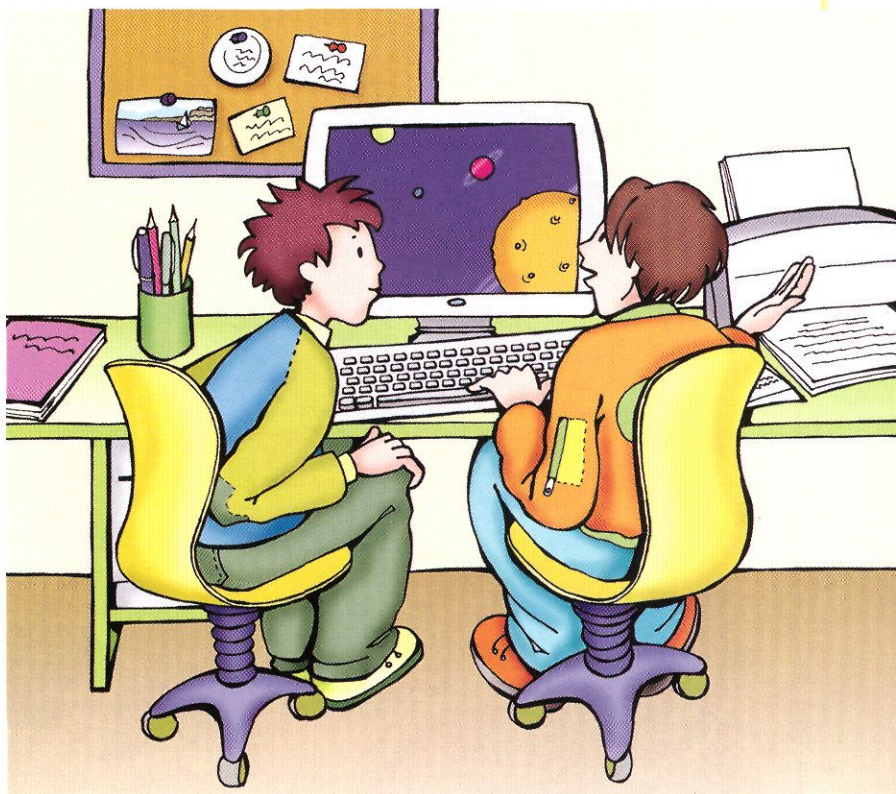
No tienen mucho tiempo pero en cuanto tienen una hora libre, allí están los dos cara al ordenador. Algunas cosas les vienen bien para los trabajos del colegio.

Por ejemplo el otro día cuando el profesor de Religión les dijo que buscasen el significado de las palabras “religión y religiones”, “ateísmo” y “comunidad”. Joseba decía que le había hecho pensar lo de las “religiones”, porque él siempre había creído que sólo había una religión, que era la católica. Pero este año había caído en la cuenta de que había más, cuando vinieron a la clase dos nuevos: Fátima que era marroquí y Tsang que era chino.

- Pero que sean de otra religión no quiere decir que no sean buenas personas- dijo Alvaro.

- Claro que no. Los dos son muy majos y se arreglan bien con todos. Pero ya me gustaría saber si piensan como nosotros de la familia, de las guerras, del hambre en el mundo, de la violencia... Y también cómo rezan a su Dios y si tienen que ir a Misa o algo parecido.

- Pues, chico, para eso no tienes que mirarles mucho a ellos. Mira en tu casa, y por lo que me has contado, somos diferentes en eso de ser cristianos. Yo fui a la catequesis porque se empeñó mi abue-



la Justa. Pero si llega a ser por mi padre... Nunca dice que no, pero no quiere saber nada de la Iglesia. Dice que cada uno tiene que decidir por su cuenta; que lo importante en esta vida es ser honrado, decir la verdad y ser amigo fiel de los amigos.

- Bueno. Mis padres dicen lo mismo, pero que podemos vivirlo como cristianos y sabiendo que Dios ayuda a todos, porque creer es una forma de vivir, es vivir confiando en alguien. Pero vamos a trabajar, que se nos pasa el tiempo y tenemos que hacer los deberes. ¿Vale?

- Conforme. “Las cuatro grandes religiones hoy sobre la tierra -dice Alvaro después de manejar un rato el ordenador- son: el Islam, el Cristianismo, el Judaísmo, que son las tres que adoran a un solo Dios, y el Budismo”.

- ¡Vaya tela! ¿Tú crees que nos dará tiempo de sacar algo en limpio?





Pablo, de pie, en medio del Areópago dijo: "Atenienses, he observado que sois extremadamente religiosos. En efecto, al recorrer vuestra ciudad y contemplar vuestros monumentos sagrados, he encontrado un altar en el que está escrito «Al dios desconocido». Pues bien, eso que veneráis sin conocerlo es lo que yo os anuncio. El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él, y que es el Señor de cielo y tierra. Él ha hecho las cosas de modo que los hombres lo busquen y, al menos a tientas, lo encuentren. Él no está lejos de ninguno de nosotros, pues en Él vivimos, nos movemos y existimos".

Hechos 17, 22-24. 27-28

## La fe y las obras

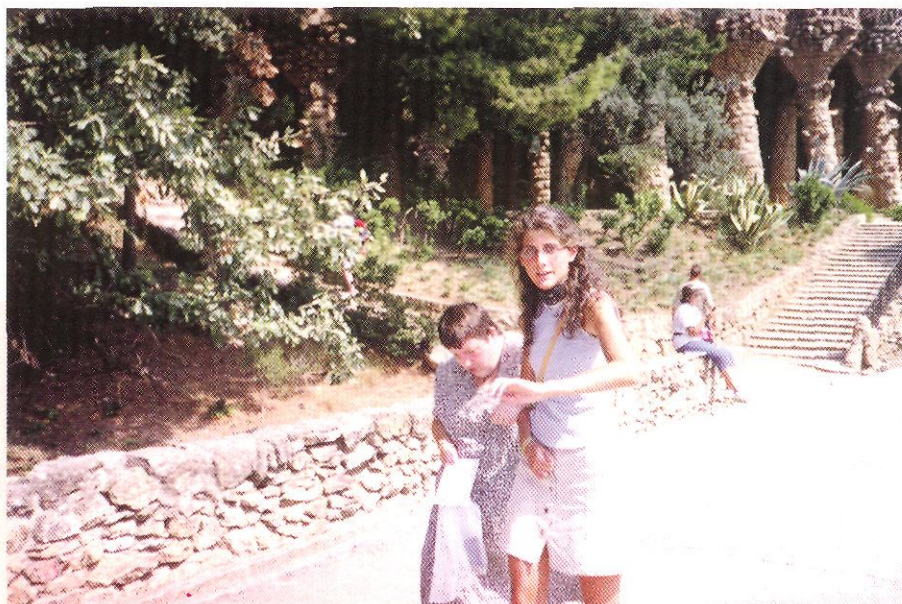
¿De qué sirve que alguien diga: "Tengo fe", si no tiene obras?...Y al contrario alguno podrá decir "¿Tú tienes fe?; pues yo tengo obras. Pruébame tu fe sin obras y yo te probaré por las obras mi fe".

Santiago 2, 14.18



## *¿Qué es creer en Dios?*

- *Creer es abrirse al misterio más profundo que hay en cada uno de nosotros. Es buscar el sentido de nuestra existencia.*
- *Decir “creo” es abrirme al misterio que habita dentro de mí, decir sí al misterio de la vida.*
- *La fe hace de la vida una búsqueda, para llegar a descubrir al que ocupa el centro de mí mismo: Dios.*
- *Creer es encontrarse personalmente con Dios, descubriendo en Él el sentido de mi propia vida.*
- *Creer en Dios es, sobre todo, confiar en Él y descubrir así una nueva forma de vivir. Tener fe no es sólo saber que Dios existe, sino saber que mi vida transcurre en su presencia.*
- *Creer es reconocer que Dios está presente en los acontecimientos de la vida cotidiana y en nuestras relaciones con otras personas.*
- *Creer es descubrir que Dios nos llama desde nuestro propio interior, desde lo más íntimo de la conciencia.*
- *Creer es reconocer a Dios como el único “absoluto”, el centro de la vida, sin aceptar ningún “ídolo”.*
- *La fe no se puede vivir en solitario. Ser creyente es formar parte de una comunidad, compartir la fe con los demás creyentes en la Iglesia.*
- *Creer es relacionarse con los demás en actitud de servicio. Creer en Dios nos impulsa a vivir abiertos a las necesidades de los demás.*



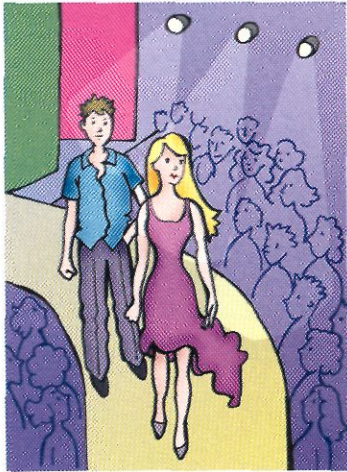


## Servir a dos señores

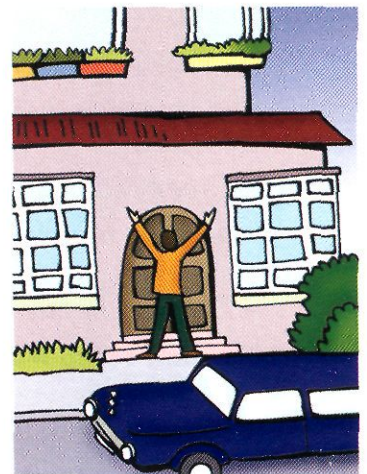
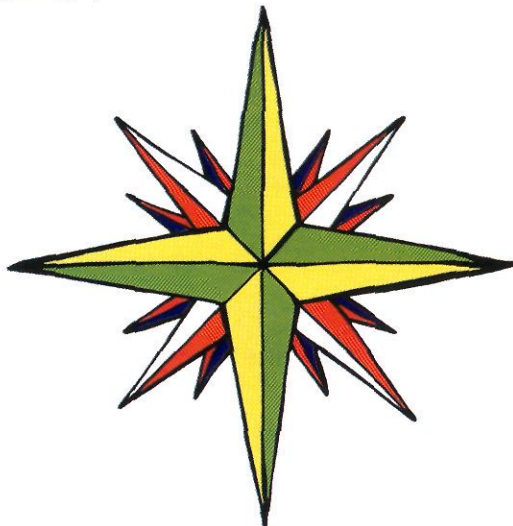
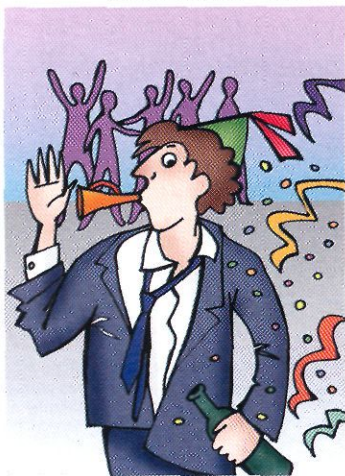
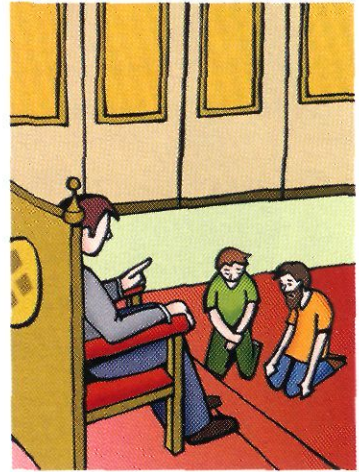
Dijo Jesús a sus discípulos:

"Nadie puede servir a dos señores; porque aborrecerá a uno y amará al otro; o bien se entregará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero".

Mateo 6,24



*"Los vientos  
de la idolatría"*



ídolo .....







## Crear me hace bien

¿Por qué soy creyente? No lo sé del todo. Pero sé que creer me hace bien...

Soy un hombre casado, padre de dos hijas. Durante varios años viví alejado de la fe. En este transcurrir diario, llegué un momento en el que el desasosiego que me invadía no me permitía ni gozar de la vida ni hallar sentido a lo que hacía. Tomé conciencia de ello en un lugar apartado del ruido y de la actividad rutinaria, a donde acudí en busca de silencio y soledad. Allí encontré la paz.

Tomé conciencia de la presencia de Dios. Se hizo presente escuchándome, amándome, aceptándome, perdonándome, reviviéndome. Aquello provocó un cambio radical en mí. Desapareció aquel desasosiego y dio paso a una gran alegría y paz interior.

Aquella transformación me hizo contemplar mi vida anterior como proyectada en una pantalla, con claridad, en cada una de sus contradicciones. Me llevó a asumir el haber vivido y defendido valores que no eran los míos, y me hizo cambiar profundamente hasta el punto de que enseguida empezó a notarse en mi entorno: los compañeros de trabajo me preguntaban extrañados qué me había sucedido; aquella transformación también comenzó a sentirse en casa, en la relación con mi mujer y con mis hijas: el ambiente familiar se volvió más cálido, más humano, más respetuoso, más alegre. En mí surgió una vida nueva y mi existencia comenzó a tener un sentido profundo.

Desde entonces, me he sentido amado por Dios incondicionalmente, a pesar de mis contradicciones. El sentirme amado como perso-



na concreta que soy, con mi forma de ser, con mi entrega y mi egoísmo, con mis miedos y mi confianza, con mis luchas... es algo que fundamenta mi vida y me da dignidad, serenidad, ánimo para afrontar la existencia. Cambié de trabajo, me acerqué al mundo de la marginación y de los injustamente tratados. Ellos me han aportado un mayor conocimiento de la persona, me han hecho consciente de las injusticias que generamos, me han humanizado.

En este camino de búsqueda y encuentro, el perdón fue un gran descubrimiento. Tomé conciencia del odio que sentía hacia una persona que había cometido un acto extremadamente grave contra la vida de un ser querido. Realicé la experiencia de perdonarle. Fue duro... Sin embargo, el ejercicio

de perdonar me produjo una experiencia de intensa liberación...

En este proceso he descubierto la oración... Nos hace sentir que no estamos solos, que Dios nos acompaña..., nos ayuda a mirar la realidad y a situarnos ante ella del modo que lo hace Jesucristo.

Hay un último aspecto en esta vivencia: la fe en comunidad. Soy creyente en una comunidad, en el seno de un grupo de personas que comparten y celebran su experiencia de Vida. Es la Iglesia en su sentido originario, sin la cual difícilmente habría llegado a experimentar la fe. Hoy y aquí me pregunto... ¿cómo contagiar esa alegría y esa vida...?, ¿cómo ser testigo de la fe?

(Ramón Balenciaga. Extractado del diario Deia. 10-III-2002).





*«El hombre, Señor, busca alabarte.  
Tú mismo lo mueves a ello,  
porque nos has hecho para Ti  
y nuestro corazón está inquieto  
hasta que descansa en Ti.*

*¡Cómo ardía yo, en mi juventud,  
en deseos de remontar el vuelo  
de las cosas terrenas hacia Ti,  
sin que supiera yo entonces  
que Tú actuabas en mí!*

*Buscaba el camino y no lo encontraba.  
Hasta que penetré en mi interior  
y, al entrar, vi, con los ojos del alma,  
una luz extraordinaria.  
Tú estabas dentro de mí  
y yo te buscaba fuera».*

(San Agustín)

Para orar



“Oh Dios, tú eres mi Dios, desde el alba te deseo;  
estoy sediento de ti, por ti desfallezco,  
como tierra reseca, agostada, sin agua”.

Sal 63, 2

“Tengo sed de Dios, del Dios vivo,  
¿cuándo llegaré a ver el rostro de Dios?  
¿Por qué estoy abatido?  
¿Por qué me siento turbado?  
Esperaré en Dios y volveré a darle gracias,  
pues él es mi salvador y mi Dios”.

Sal 42

Ayúdame a Creer para crecer

Dame, Señor, una fe que me ayude  
a conocerte más y mejor cada día.

Dame, Señor, una fe que haga mas cercana  
mi comunicación y mi relación contigo.

Dame una fe que me comprometa  
a vivir como Tú esperas de mí  
y a dar vida a los que sufren.

Y dame una fe que me lleve a celebrar  
tu presencia en nuestras vidas.

Ayúdame a Creer para crecer.







*Yo creo*

*¿Qué significa para mí creer en Dios?*

---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



---



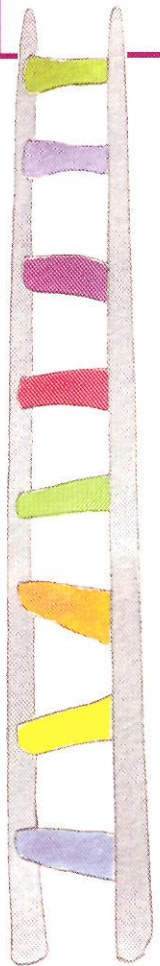
---



---



---



*Y me comprometo...*

*Estos son mis compromisos para crecer en la fe*

- .....  
.....  
.....  
.....
- .....  
.....  
.....  
.....
- .....  
.....  
.....  
.....



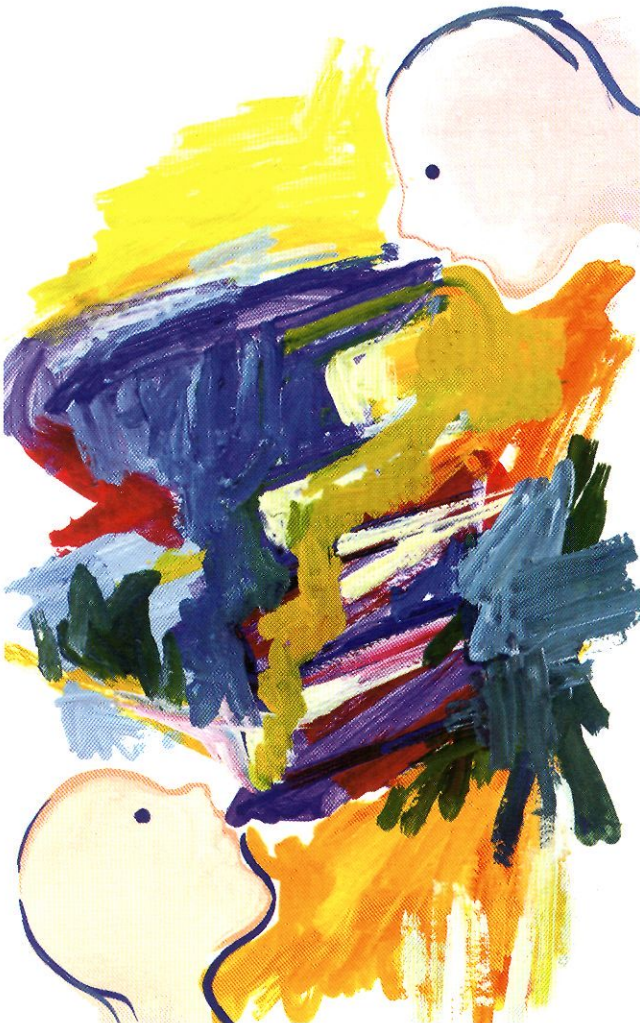


## Para más información

- Llamamos fe a la relación que se establece entre personas, que se expresa en la confianza y en la adhesión mutua. En la fe cristiana esta relación se establece entre Dios y los seres humanos. Dios es quien toma la iniciativa y se comunica con cada uno de nosotros y nos da a conocer su proyecto de vida y de felicidad para todas las personas. La fe nace cuando los seres humanos respondemos y acogemos libremente la iniciativa de Dios para relacionarse con nosotros.
- La comunicación por parte de Dios ha sido progresiva a través de los tiempos: ha sido presencia cercana, encuentro, llamada, promesa, liberación, y finalmente Dios busca comunicarse

abiertamente con el hombre y lo hace en Jesucristo; a través de Él nos muestra su amor y su deseo de que toda persona viva plenamente feliz. La Biblia es el libro donde está escrita la experiencia de la progresiva comunicación de Dios con el hombre.

- La respuesta del hombre a Dios también suele ser progresiva: lo escucha, lo reconoce actuando en su vida y en la historia, comienza una relación de confianza y ésta, al final, se convierte en seguimiento de Jesús.
- La fe abre al hombre nuevos horizontes, le ayuda a descubrir las posibilidades que Dios ha puesto en nuestras manos, nos ayuda a encontrarnos con nosotros mismos, a sentirnos unidos a otras personas, a confiar en ellas y comprometernos con ellas a mejorar nuestro mundo. La fe nos hace descubrir un sentido a la vida.
- El camino de la fe no siempre es fácil y luminoso. A veces surgen dificultades, dudas. Aparecen otros dioses (mis caprichos, mis intereses, mi egoísmo...), que me atraen y me presentan otras opciones de vida que me ofrecen la felicidad y el gozo al instante, sin compromisos ni rollos...
- Las dificultades, las dudas no son malas. Pueden ser un estímulo para seguir en esa tarea de búsqueda. Las dudas de fe pueden ayudar al creyente a clarificar sus creencias, a madurar en sus convicciones. La búsqueda siempre lleva consigo dudas, desvíos, vueltas hacia atrás, pero nunca deben ser motivo de abandono o de olvido.







A series of 25 horizontal lines for writing, each preceded by a small yellow circular marker on the left side.



## 2. *Dios es nuestro Padre*

*Creemos en Dios que es Padre de todos, que nos ha hecho libres y que busca la felicidad y el bien de todos sus hijos.*





## *Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Cuando expresamos nuestra fe en Dios Padre, afirmamos que:*

- *Todo lo que existe no se ha hecho a sí mismo, sino que ha sido creado libre y amorosamente por Dios, que es Padre y nos ama gratuita y totalmente.*
- *Dios es bueno y las cosas que ha creado son buenas; todo lo creado revela la bondad y el amor de Dios.*
- *Dios nos ha hecho a hombres y mujeres «a imagen y semejanza suya», capaces de crear, amar y actuar con libertad responsable, y busca que sus hijos seamos reflejo de su amor incondicional por todo ser humano.*
- *Los hombres y mujeres estamos hechos para vivir felices en unión con Dios y con los demás hombres y mujeres, y nos ha encomendado cuidar y mejorar el mundo que Él ha creado.*
- *Confiamos en Dios, porque Él sostiene todo con su presencia amorosa en el corazón del mundo y nunca jamás fallará; su poder consiste en su capacidad de amar.*



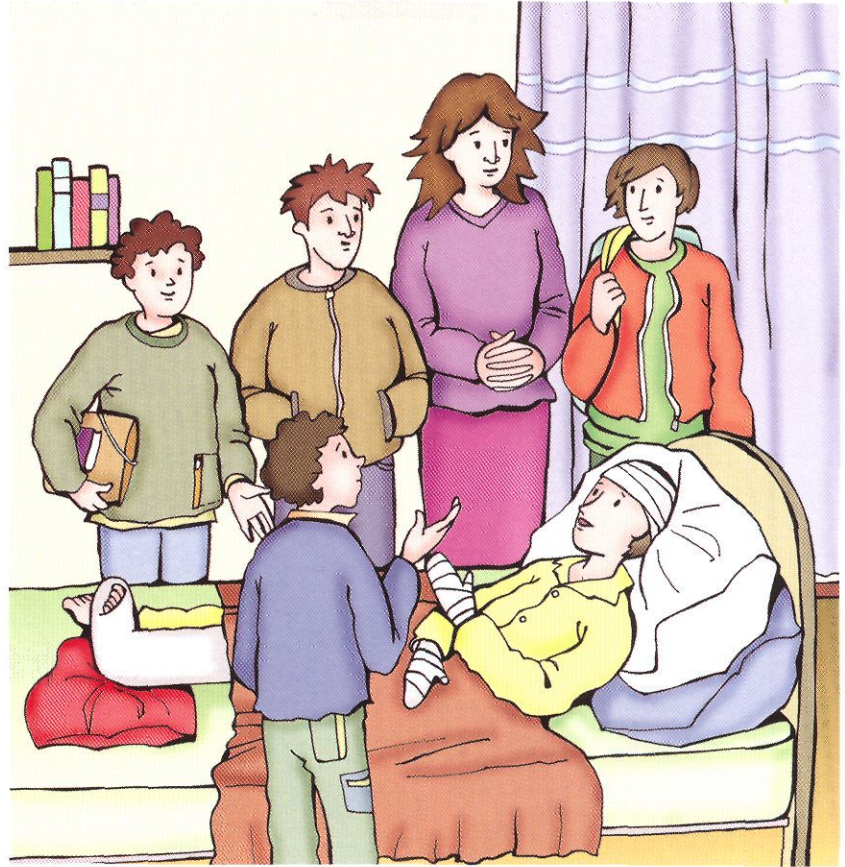


## La visita a Julián

Koldo, Javi, Iker y yo hemos quedado con Arrate, la tutora de nuestra clase, para ir con ella a visitar a nuestro amigo Julián. Hace ya dos semanas que no viene al colegio, después del accidente que tuvo cuando iba en el coche con sus padres. Toda la clase se quedó impresionada cuando Arrate nos dio la noticia y nos contó los detalles de cómo ocurrió y cómo su compañero y amigo era el que había salido peor parado. Ahora estaba convaleciente en casa y ya se le podía visitar.

Nos recibió muy simpática la madre de Julián y, después de los saludos en la entrada, nos llevó al cuarto de nuestro amigo. Al principio nos quedamos cortados al verle con la cabeza y las manos vendadas, además de la pierna izquierda enyesada. Había sillas para todos y nos sentamos. La madre de Julián le ayudó a sentarse en la cama y le arregló los almohadones con mucho cuidado. Luego se sentó a su lado, en la cama, y nos preguntó cómo nos iba el colegio.

- Bueno, -nos dijo- ahora os dejamos solos, que tendréis muchas cosas que contaros. Mientras Arrate y yo hablamos de las nuestras y os preparamos un poco de merienda. Le dio un beso a Julián y se fueron.



- ¡Jo, chaval, estás cuidado como un rey! -le dijo Koldo.
- No me puedo quejar. No sabía todo lo que me querían mis padres y mis hermanos.
- Pero te aburrirás un montón, ¿verdad? -le dijo Javi.
- Estoy aprendiendo con mi padre a leer el periódico. Y entre mi madre y mi hermana mayor me están leyendo cuentos, a ratos, de un indio llamado Tagore. También me gusta escuchar la radio. Pero, a pesar de todo, claro que hay ratos aburridos. Mi madre me dice que no deje de darle gracias a Dios porque nos salvamos todos en el accidente y no hicimos mal a nadie. Oye ¿cómo va la clase?

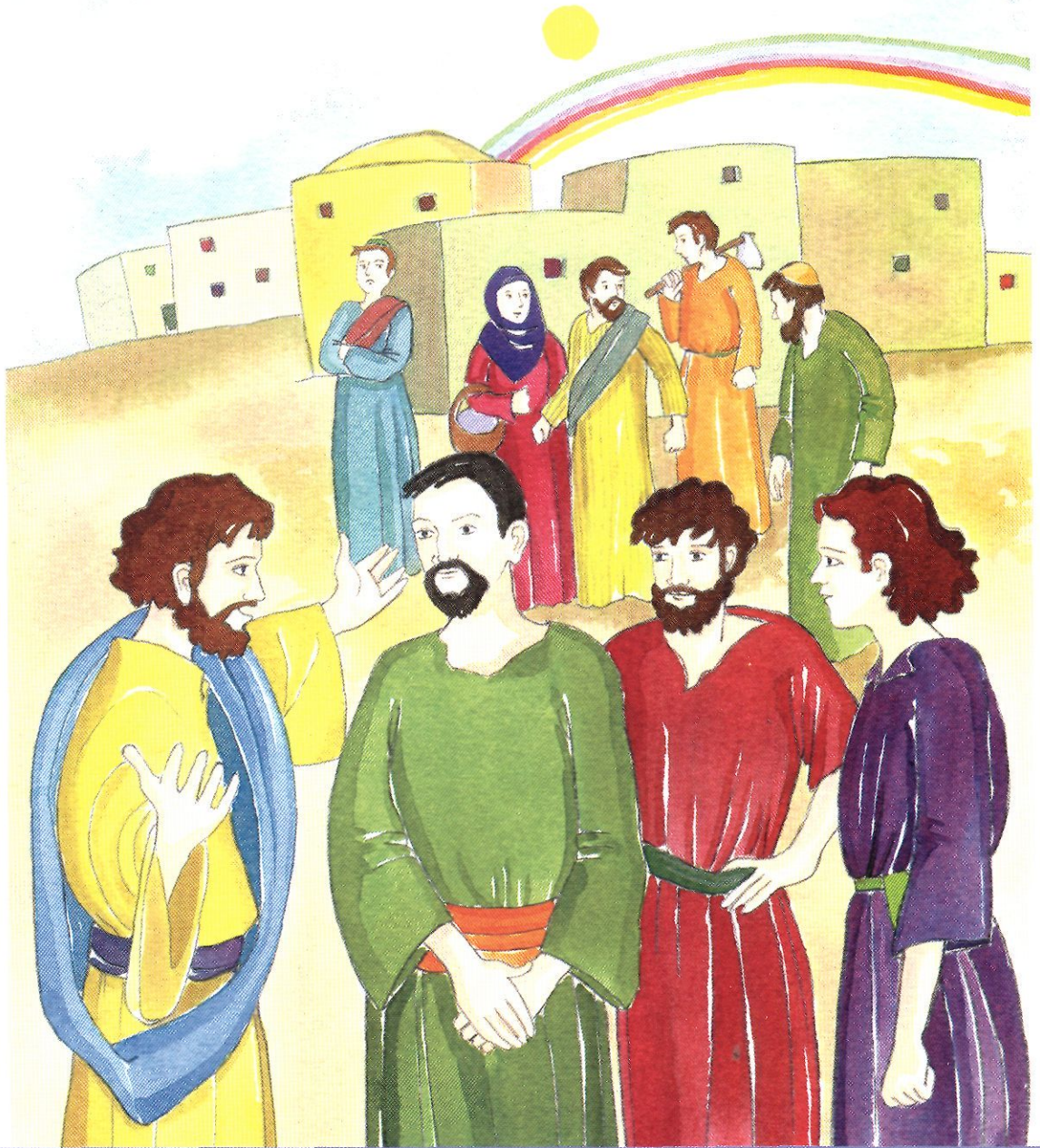
En ésas estábamos cuando aparecieron la madre de Julián y Arrate con la merienda. Todo estaba muy rico...





Jesús dijo a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y orad por los que os persiguen. De este modo seréis dignos de vuestro Padre celestial, que hace salir el sol sobre buenos y malos, y manda la lluvia sobre justos e injustos».

Mateo 5, 43-45



Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes, y se las has dado a conocer a los sencillos. Sí, Padre, así te ha parecido bien.

Lucas 10, 21



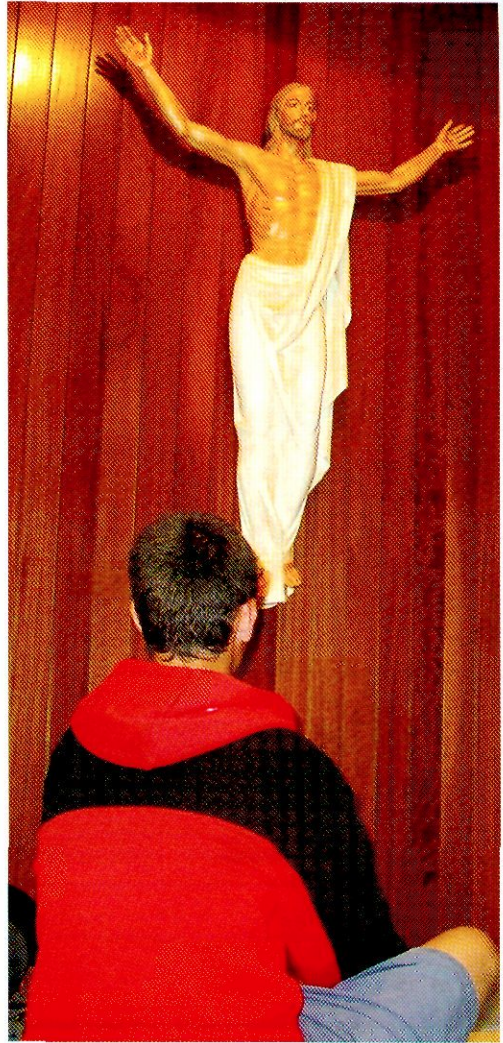


## Crear de otra manera

- ¿Rezas a Dios, pequeño?
- Sí, cada noche.
- ¿Y qué le pides?
- Nada. Le pregunto si puedo ayudarle en algo.

Ayudar a Dios, colaborar con Él, echarle una mano en su afán por ayudarnos. ¡Qué extraño, de entrada; y que justo y precioso, de fondo! Si somos capaces de situarnos así ante Él, no sólo cuando descubrimos un dolor o un problema en el mundo, sino incluso cuando percibimos nuestras carencias y nuestros fallos, estaremos orientando el espíritu en la dirección adecuada: en la de un amor que nos sobrepasa hasta sernos imposible dejar de creer de verdad en Él, y que no quiere otra cosa sino que “todos los hombres se salven” (1 Tm 2, 4), que solicita nuestra colaboración y que incluso en los fallos, cuando nos condenamos a nosotros mismos, “Él es más grande que nuestro corazón y lo conoce todo” (1 Jn 3, 20).

(A. Torres Queiruga).



## Cuestionario

1. Subraya, de entre todas estas palabras, las cinco que mejor expresan la actitud que debe tener un hijo o una hija en sus relaciones con su padre o su madre:  
**CONFIANZA, SUMISIÓN, SINCERIDAD, AMISTAD, MIEDO, DESINTERÉS, RESPETO, ADMIRACIÓN, INDEPENDENCIA, AGRADECIMIENTO, AMOR.**
2. De entre todas esas palabras, ¿cuáles son las que mejor expresan la actitud que tienes en tu relación con Dios?, ¿qué imagen de Dios tienes en tu vida?, ¿cómo es Dios para ti?, ¿cómo es tu relación con Él?
3. ¿Puedes decir qué piensas cuando oyes que Dios ama a todos los hombres y mujeres, que Dios te quiere a ti con amor de Padre-Madre?
4. Di lo que piensas cuando ante desgracias y catástrofes oyes expresiones como ésta: «Pero, ¿qué hace Dios que permite todo esto?».







## Padre bueno

Dios del amor:  
nos entregamos a Ti  
porque eres el Padre bueno  
que nos ama desde siempre.

Señor: tu corazón no tiene límites  
y está siempre bien abierto  
para todo ser humano,  
también para aquellos que, por el motivo  
que sea, se han alejado de ti.

¡Oh Dios, qué bueno eres!

## Oración al Padre

Padre nuestro del cielo:  
¿dónde estás que no te vemos?  
Aquí entre nosotros estás  
y das vida a nuestros sueños.  
Te llamamos por tu nombre;  
eres padre y eres bueno.  
Con gozo y alegría trabajamos en tu reino.  
Tú nos acompañas y nos guías en la tierra,  
e incluso más allá,  
en ése que será tu reino definitivo.  
Danos hambre y danos pan  
y manos para jugar, y brazos para abrazar  
y un corazón que perdone  
como tú sabes perdonar.  
Ayúdanos a crecer y líbranos de todo mal.  
Amén.











## Para más información

### No es posible...

- No es posible creer en un Dios a quien llamamos Padre y al mismo tiempo vivir una vida sin apenas comunicación y diálogo con Él.
- No es posible creer en un Dios que es Padre de todos los seres humanos, y al mismo tiempo no esforzarnos en vivir como hermanos, ayudándonos unos a otros.
- No es posible creer en un Dios a quien todos con el mismo derecho podemos invocar como Padre nuestro, y al mismo tiempo establecer y justificar entre nosotros desigualdades por cuestión de razas, de sexos, de ideas, culturas, riquezas, patrias...
- No es posible creer en un Dios que nos ha creado a hombres y mujeres «a imagen y semejanza suya», y al mismo tiempo atentar contra la dignidad y los derechos de las personas.
- No es posible creer en un Dios que nos ha creado a hombres y mujeres, para que vivamos todos felices en unión con Él y con los demás, y al mismo tiempo preocuparnos solamente de nuestro propio bienestar.
- No es posible creer en un Dios Padre, cuyo poder consiste en su capacidad de amar, y al mismo tiempo vivir de forma totalmente egoísta, sin tener en cuenta para nada a los demás.
- No es posible creer en un Dios que nos ha encomendado cuidar y mejorar el mundo que Él ha creado por amor, y al mismo tiempo no trabajar por hacer un mundo más justo y más acogedor para todos.
- No es posible creer en un Dios liberador de la humanidad, y al mismo tiempo no esforzarse en trabajar por un mundo más humano y más liberado.
- No es posible creer en un Dios que ofrece al mundo un futuro lleno de esperanza, y al mismo tiempo no comprometerse en trabajar por la libertad, la verdad, la justicia y la paz, construyendo su Reino.





### 3. *Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre*

*Creemos en Jesucristo: es el Hijo de Dios hecho hombre. Es para nosotros el mejor camino para llegar al Padre y para vivir de forma más humana.*





*Creo en Jesucristo, Hijo único de Dios,  
que se hizo hombre, murió y resucitó para salvarnos.*

*Cuando expresamos nuestra fe en Jesucristo, afirmamos que:*

- *Dios Padre, que nos ama, ha enviado a Jesús para salvarnos. Jesucristo es el centro de nuestra fe cristiana.*
- *El Hijo de Dios se encarna en Jesús de Nazaret y en Él nos revela cuál es la forma más humana de vivir. Él es nuestra esperanza.*
- *En la muerte y resurrección de Jesús, Dios nos revela todo su amor y realiza su proyecto de salvación para el ser humano.*
- *En Jesucristo, los creyentes nos vemos llamados a vivir desde el amor gratuito a los demás y desde el compromiso de construir el Reino de Dios.*
- *Confiamos en Él y queremos pensar y actuar como Él; es decir: vivir como Él vivió.*





## Zuriñe, la catequista

Soy Zuriñe, catequista de la parroquia de San Nicolás desde hace 10 años. Estoy casada y soy madre de dos chicas y un chico; tengo 45 años. La verdad es que lo de ser catequista no entraba en mis planes, pero cuando llevé a Sara, mi hija mayor, a la catequesis, nos convocaron a una reunión en la que nos dijeron que faltaban catequistas y esperaban que algunas de nosotras nos animáramos a serlo. No se presentaron muchas candidatas; todas estaban muy ocupadas. Nos apuntamos mi amiga Inés y yo, pensando que nosotras lo haríamos mientras nuestros hijos estuvieran en la catequesis; ya no están, pero nosotras seguimos.

Estoy contenta de ser catequista, aunque no siempre me resulta fácil. El contacto semanal con los chicos y chicas del grupo ha sido muy enriquecedor para mí. Todavía recuerdo cuando el año pasado en una de las catequesis sobre Jesús, me salta Iker: "Oye, Zuriñe, ¿qué es Jesús para ti?". No sé por qué pero lo primero que hice fue cerrar el libro y respirar hondo. Después empecé a hablar desde el corazón.

"Mira, lo primero es Alguien. Es el mejor amigo que tengo desde hace años: en el que confío, con el que hablo y hasta a veces discuto. Está tan presente en mi vida como mi marido y todos los de casa y los del barrio y vosotros... No penséis que ha sido siempre así ¿eh? De joven, ser cristiana era para mí una costumbre y Él estaba muy lejos. Bueno, eso es lo que me parecía a mí. Procuraba hacer lo que era obligatorio y ya está". -Pero, ¿qué te hizo cambiar?- me preguntó Arantza.

Entonces les conté cómo conocí de verdad a Jesús, cuando en las reuniones de la parroquia leíamos y comentábamos el



Evangelio y fui así descubriendo a un Jesús cercano, acogedor y amigo que sabe perdonar; les conté cómo en sus palabras y obras, y, sobre todo, en su entrega total, en su muerte y resurrección, descubrí el verdadero rostro de Dios, un rostro que me gusta y que me hace ver el mundo y la vida de una forma nueva, de una forma más gozosa y más esperanzada. Les expliqué que, cuando el evangelio de Mateo narra el nacimiento de Jesús diciendo que le "pondrán por nombre Emmanuel (que significa Dios con nosotros)", entendí que con Jesús la cercanía de Dios se ha hecho total. Les dije que Jesús es todo para mí, es la imagen de un Dios que es amor, cercanía, perdón y fuente de vida...

Después cogimos el cuaderno e invité al grupo a entrar en el evangelio de Lucas y a descubrir mejor a Jesús. Fue una catequesis muy hermosa en la que hablamos todos. Creo que luego nos fue más fácil escuchar a Jesús y hablar con Él. Terminamos con una oración espontánea de agradecimiento: "Gracias, Jesús, por tu ayuda!".





Jesús llegó a Nazaret, donde se había criado. Un sábado entró en la sinagoga, como era su costumbre, y se puso en pie para leer las escrituras. Y leyó así del libro del profeta Isaías: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar la libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor". Cerró el libro, se sentó. Todos le miraban atentamente. Y Él dijo: "Hoy mismo se ha cumplido esta profecía ante vosotros". Todos asentían y se admiraban de las palabras que acababa de pronunciar. Comentaban: "¿No es éste el hijo de José?".

Lucas 4, 16-22



Le dice Jesús: "¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: «Muéstranos al Padre». ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Las palabras que os digo, no las digo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí".

Juan 14, 9-11





## Marta y Jesús

Me llamo Marta; estoy casada y tengo un hijo. Yo siempre he dicho que hay momentos en la vida en que parece que el dolor o el sufrimiento nunca llega a su fin, y dentro de nosotros vivimos la sensación de impotencia absoluta ante las situaciones que nos toca vivir.

En uno de esos momentos me encontraba yo hace 13 ó 14 años, y en mi desesperación ya no me quedaba ni rabia dentro; la poca que me quedaba iba dirigida contra Dios, pensando que así aliviaba mi dolor. En ese momento miré por casualidad una cruz que colgó mi madre de la pared, más por adorno que por otras razones, y por vez primera en mi vida me encontré con la desnudez de Jesús, con su profundo dolor en la cruz, sin ninguna razón más que la injusticia.

Esa imagen y nueva visión transformó por un instante mi propia existencia, sintiéndome en mi dolor profundamente acompañada y me di cuenta de que yo no era nadie para exigir nada a Dios.

Comprendí que el camino que me ofrecía era abrazar el dolor desde mi nada hasta el perdón. Descubrí que el perdón es un exceso de amor y que Jesús me invitaba al amor, como camino más allá de mis inquietudes personales. Ese día fue el comienzo de mi relación con



el Señor... Mis circunstancias externas, por supuesto, no cambiaron, pero mi mirada hacia el mundo sí; mi forma de ver la vida iba más allá de lo externo y encontraba mil razones para amar y perdonar.

Intenté encontrar un lugar donde profundizar y vivir mi fe. Pasé muchos años en un grupo de fe y de vida, consciente de que toda mi vida giraba en torno a ese principio de amor sin el que nada tenía sentido. Maduré mi vocación intentando descubrir qué quería Dios de mí, a sabiendas de que lo que yo quería para mí no me hacía feliz a largo plazo. La pregunta era sencilla, ¿dónde puedo servir más y mejor?

El camino no fue sencillo, pero intenté, a través de la oración y la fe compartida, ir dando forma al proyecto de Dios en mi vida. Hoy día, no me considero una cristiana muy comprometida, pero sí sé que el camino que merece la pena es el del amor que moviliza y hasta ahora no he encontrado nada distinto que llene de sentido mi existencia.

- El sufrimiento de otras personas
- Formas exageradas de consumo
- Mi responsabilidad personal en los estudios
- Mi relación y comunicación personal y comunitaria con Dios
- Formas de violencia o intolerancia que se dan en mi vida, en mi entorno
- Compañeros con dificultades
- Mi postura dentro de la familia
- Mi colaboración y compromiso social
- Mi participación, responsabilidad, ayuda dentro de mi grupo de catequesis...

Ante estas situaciones, ¿qué actitudes creo que debo ir eliminando?; ¿por qué?; ¿qué nuevas formas de actuar, qué nuevos criterios puedo ir incorporando a mi vida?; ¿por qué?





## Creemos en ti, Jesús

Creemos en ti, Jesús,  
porque has manifestado un amor especial  
por los más débiles  
y nunca te has mostrado insensible  
ante el dolor de los que sufren.  
Con tu vida y con tu mensaje  
nos has hecho comprender que Dios es Padre  
y no abandona ni a uno sólo de sus hijos.

Creemos en ti, Jesús,  
que te hiciste obediente hasta la muerte.  
Creemos en ti, Jesús,  
que vives entre nosotros para siempre,  
porque el Padre te resucitó.  
Tu resurrección nos llena de alegría,  
nos llena de esperanza  
y da fuerza a nuestra fe.

Queremos expresarte nuestro gozo  
porque estás cerca de nosotros.  
Te sentimos cerca, Jesús,  
cuando nuestros padres y nuestros amigos  
se preocupan de nosotros.  
Te sentimos cerca, Jesús,  
cuando ayudamos a las personas  
que nos necesitan.

Por nuestra fe y nuestro amor fraterno  
estamos llamados a anunciar  
el Reino de fraternidad  
del que nos hablas en el Evangelio.  
Jesús, que nuestra fe en ti  
nos ayude a seguirte,  
superando nuestros temores,  
nuestros egoísmos y nuestras debilidades.  
Danos tu aliento para ser tus testigos  
y tus seguidores.  
Amén.









Para más información

## Jesucristo, rostro verdadero de Dios y camino que nos lleva al Padre



### Jesucristo, rostro verdadero de Dios

Muchos hombres y mujeres han descubierto en Jesucristo y su Evangelio la Buena Noticia de un Dios Padre, Amigo y Salvador del hombre. A través de las palabras, los hechos y la vida de Jesús, descubrimos que nuestro Dios:

- está siempre cercano a las necesidades más hondas del ser humano,
- se preocupa especialmente de quienes más sufren en nuestro mundo,
- es un buscador infatigable de la verdad, de la justicia, de la paz y del amor entre todos los hombres,
- quiere, por encima de todo, la dicha y la felicidad de todas las personas,
- entrega su vida porque ama al hombre y quiere su salvación,
- nos ofrece la esperanza firme de una vida que no termina con la muerte.

### Jesucristo, camino que nos lleva al Padre

Para los cristianos, Jesucristo es el camino decisivo que lleva a Dios. Conocer mejor a Jesús, escuchar su mensaje, dejar que su Espíritu actúe en nosotros, sintonizar con su estilo de vida, es el camino más seguro para encontrarnos con Dios. Los creyentes afirmamos que Jesús es camino, verdad y vida porque, en Jesucristo:

- Dios ha querido vivir nuestra experiencia humana hasta la muerte,
- Dios nos muestra el estilo de vida más digno para cualquier hombre o mujer,
- conocemos la mejor manera de comunicarnos de verdad con Dios,
- descubrimos la forma más humana de vivir sirviendo a nuestros hermanos,
- experimentamos que Dios, a través de su Espíritu, nos acompaña y nos alienta para ser sus testigos en el mundo,
- aprendemos que nuestra vida, vivida desde sus actitudes, termina resucitada junto al Padre.

Por eso en Jesucristo encontramos el camino para acercarnos al misterio de Dios. Viviendo como Él, amando como Él, comunicándonos con Dios como Él lo hizo, avanzamos por el camino más seguro para experimentar la presencia de Dios en nuestra vida.



# 4. *El Espíritu Santo nos une a Dios y nos comunica su vida*

*Creemos en el Espíritu Santo, que nos ayuda a crecer en  
el conocimiento de Dios y a vivir al estilo de Jesús.*





## *Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida.*

*Cuando expresamos nuestra fe en el Espíritu Santo afirmamos que:*

- *El Espíritu es la fuerza de amor que une al Padre con el Hijo. Las tres personas Padre, Hijo y Espíritu Santo forman la Trinidad.*
- *Gracias al Espíritu Santo experimentamos el amor infinito de Dios por cada uno de nosotros.*
- *El Espíritu nos ayuda en nuestro impulso por conocer y vivir al estilo de Jesús.*
- *El Espíritu Santo anima a las comunidades de creyentes, a la Iglesia entera, y nos ayuda a superar las dificultades que encontramos en nuestro seguimiento de Jesús.*





## *El testimonio de Estíbaliz*

*Mi padre estaba cansado cuando volvía de trabajar. Pero después de la cena, se arrodillaba con la frente entre las manos... y yo pensaba: mi padre tan fuerte, que manda a todos los de casa, que encaja los golpes de la vida, que no es nada tímido ante la gente importante del pueblo, con tanto genio cuando se enfada, y tan cariñoso con todos nosotros... de repente se hace tan pequeño delante de Dios...*

*Dios debe ser muy importante para que mi padre se arrodille delante de Él.*

*Mirando a mi madre, pensaba: Dios debe ser muy amable cuando se le puede hablar con un niño en los brazos y en delantal de trabajo... Las manos de mi padre y los labios de mi madre me han enseñado sobre Dios muchas cosas que nunca olvidaré. Ellos me enseñaron a relacionarme con Jesús, ese hombre maravilloso que está vivo entre nosotros, porque resucitó. Desde pequeña le he contado todas mis cosas, mis alegrías y mis penas, mis enfados con mis amigas y la alegría de un aprobado en la asignatura más difícil.*

*No sé cómo explicar que lo siento siempre muy cercano, junto a mí, ayudándome, dándome fuerzas y cariño para continuar. Siempre he pensado que Él me ayuda a vivir.*

*Cuando pienso que nos vino a enseñar que a Dios hay que llamarlo "papá" y que dio su vida por todos nosotros, me siento muy querida. ¡¡GRACIAS JESÚS!!*





Por aquellos días se presentó Juan Bautista proclamando :

Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero aquel que viene detrás de mí es más fuerte que yo, y no soy digno ni de quitarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego.

Jesús fue de Galilea al Jordán y se presentó a Juan, para que lo bautizara.

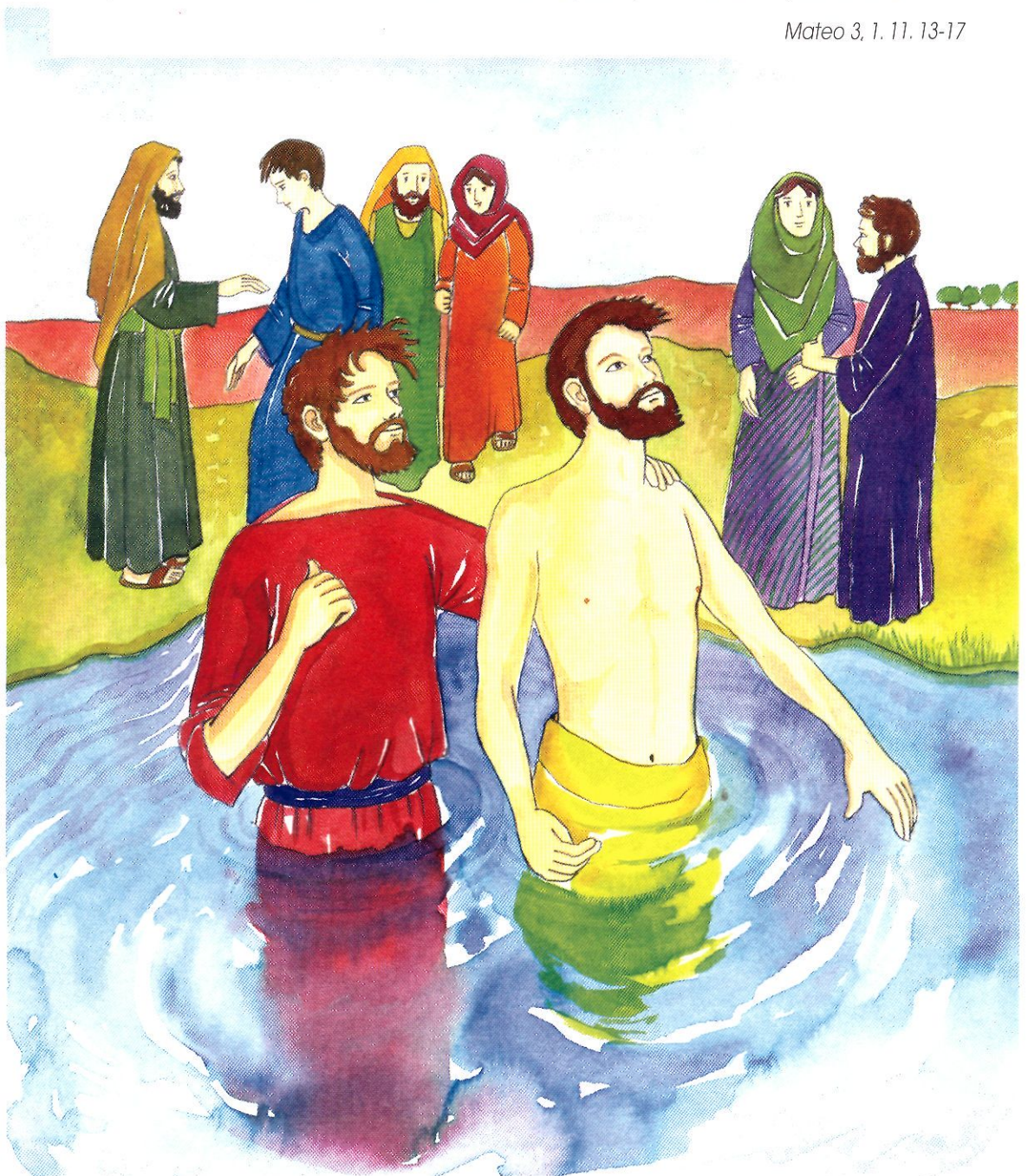
Pero Juan trataba de impedirselo diciendo: «Soy yo el que necesita ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?»

Jesús le respondió: «Déjame ahora, pues conviene que así cumplamos todo lo que Dios quiera». Entonces Juan accedió.

Jesús, una vez bautizado, salió enseguida del agua. En esto se abrió el cielo y vio al Espíritu de Dios que bajaba y se posó sobre él.

Se oyó una voz del cielo: «Éste es mi Hijo, a quien yo quiero, mi predilecto».

Mateo 3, 1. 11. 13-17





El último día de la fiesta, el más solemne, Jesús puesto en pie, gritó: «Si alguno tiene sed, venga a mí, y beba el que crea en mí».

Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que iban a recibir los que creyeran en él.

Juan 7, 37-39

## Dios existe

Un hombre fue a una barbería a cortarse el pelo y recortarse la barba. Como es costumbre en estos casos, entabló una amena conversación con el peluquero.

Hablaban de muchas cosas y tocaron varios temas. De pronto tocaron el tema de Dios. El barbero dijo:

- Pues yo no creo que Dios exista, como usted dice...

- ¿Por qué? -preguntó el cliente.

- Es muy fácil, basta con salir a la calle para darse cuenta de que Dios no existe. Si existiera, ¿habrían tantos enfermos?, ¿habría niños abandonados? Si Dios existiera, no habría sufrimiento ni tanto dolor para la humanidad. Yo no puedo pensar que exista un Dios que permita todas estas cosas.

El cliente se quedó pensando un momento, pero no quiso responder para evitar una discusión. El barbero terminó su trabajo y el cliente salió del negocio. Recién abandonaba la barbería, observó en la calle a un vagabundo con la barba y el cabello muy largos y desarrreglados. Al parecer, hacía mucho tiempo que no se lo cortaba y se veía muy sucio.

Entonces entró de nuevo a la barbería y le dijo al barbero:

- ¿Sabe una cosa?, los barberos no existen...

- ¿Cómo que no existen? -preguntó el barbero- Aquí estoy yo, y soy barbero.

- ¡No! -dijo el cliente- No existen porque si existieran no habría personas con el pelo y la barba tan larga como la de ese hombre que va por la calle.

- Ah, los barberos sí existen, lo que pasa es que esas personas no vienen hacia mí.

- ¡Exacto! -dijo el cliente- ese es el punto, Dios sí existe, lo que pasa es que las personas no van hacia Él y no le buscan, por eso hay tanto dolor y miseria...





Si vivís según el Espíritu... si os dejáis conducir por el Espíritu, alcanzaréis sus frutos que son amor, alegría, paz, paciencia, ternura, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí. Si vivimos según el Espíritu, obremos también según el Espíritu.

Galatas 5, 22-23. 25

## Acoger los dones del Espíritu

### Favorecen

- Comprometerme en algún grupo de la parroquia.
- Querer y ayudar a los demás.
- Ser alegre y alegrar a tu gente.
- Dedicar un momento del día para estar con Dios.
- Ser servicial y ayudar en clase y casa.
- Aprender cosas de la vida de Jesús.
- Colaborar para que mi grupo de catequesis marche mucho mejor.
- Pedir perdón y hacer las paces.
- Ser amigo de Dios y de todos.
- Vivir con sencillez, ayudar a los pobres.
- Agradecer a Dios todas las cosas que nos da.
- Participar en las actividades y compromisos que vamos proponiendo.



### Dificultan

- Hablar mucho pero no echar una mano en nada.
- Reñir y armar bronca por nada.
- Dejarme llevar por la tristeza.
- Acordarme de Dios sólo cuando tengo problemas.
- Pensar sólo en mí, ser egoísta.
- No saber nada de lo que Jesús hizo y nos dijo.
- Ser un miembro pasivo en mi grupo.
- No perdonar ni hacer la paz.
- Dejar de lado a Dios y a los otros.
- Gastar sin ton ni son; no ayudar.
- Dedicarme sólo a pedir cosas a Dios.
- Ser indiferente a cualquier necesidad o sufrimiento de los demás.







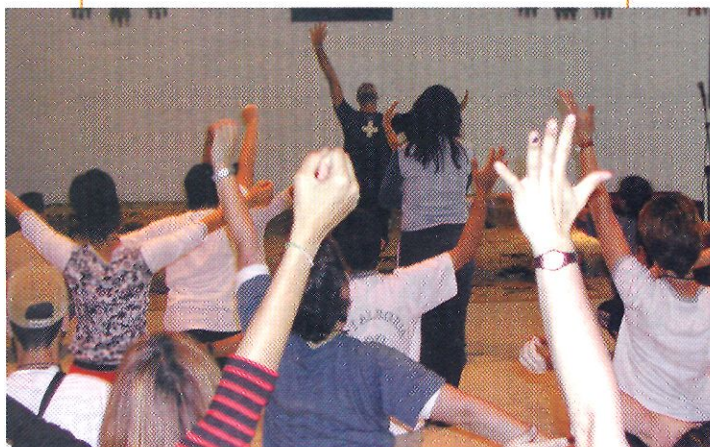
## Petición al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo,  
manda tu luz desde el cielo.  
Tú que eres Padre amoroso de los pobres,  
Tú que eres generoso en tus dones,  
Luz que llena nuestro corazón.

Sé el consuelo de los que están tristes.  
Libranos cada día de hacer el mal  
y danos tu aliento de vida.  
Mira nuestras manos vacías de amor  
si Tú nos faltas por dentro.

Reparte tus dones a todos  
empezando por los más pobres.  
Por tu bondad y tu gracia  
mueve los corazones de los que tenemos.  
Dales descanso a los agotados y enfermos  
y pan a los hambrientos.

Ablanda el corazón de los poderosos  
y da sed de paz a los guerreros.  
Guía al que se extravía en el sendero  
y, por fin, danos tu alegría eterna.  
Amén.



## Padre Bueno, danos tu Espíritu

Padre Bueno,  
danos la valentía del Espíritu,  
para construir la paz a nuestro alrededor,  
para promover la justicia que nace de la igualdad,  
para ser artesanos de la reconciliación y la comunión,  
para ser signos de la vida nueva del Reino.  
Ayúdanos a servir, Señor,  
para anunciar el Evangelio con toda nuestra vida.  
Que así sea.

Marcelo A. Murúa











## Para más información

### Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida

#### El Espíritu Santo se manifiesta en Jesús

En el mismo momento del anuncio a María de que va ser Madre del Hijo de Dios, se presenta a Jesús como "el que viene del Espíritu Santo" (Mt 1,20).

Después la vida de Jesús transcurre silenciosamente en Nazaret hasta que acude al encuentro de Juan el Bautista en el río Jordán. Y cuando recibe allí el bautismo se escucha la voz del cielo: "Éste es mi hijo amado" y el Espíritu Santo visiblemente desciende y se posa sobre Él (Mt 3,16).

Cuando Jesús regresa a Nazaret, donde se había criado, proclama públicamente que en Él se cumplen las palabras proféticas: "El Espíritu del Señor está sobre mí... me ha enviado para dar la buena noticia..." (Lc 4).

Jesús anuncia que ha llegado el Reino de Dios realizando signos: sanando a los enfermos y liberando a los oprimidos por el mal. Cuando algunos de los que contemplan estos hechos se enfrentan a Él, Jesús declara que actúa "con el poder del Espíritu de Dios" (Mt 12,28).

#### Jesús comunica el Espíritu Santo a los discípulos

En la última cena Jesús anuncia su regreso al Padre, lo que llena de tristeza a sus discípulos. Pero el mismo Jesús les promete que no les dejará solos, que desde el Padre enviará al Espíritu Santo como defensor, que les ayudará a comprender todo lo que les ha enseñado y les dará valor para ser sus testigos. Al mismo tiempo Jesús asegura: "al que me ama el Padre lo amará y mi Padre y yo vendremos a él y viviremos en él" (Jn 14,23).

Cuando Jesús resucitado se encuentra de nuevo con los discípulos les comunica su Espíritu y en Pentecostés llenos de la fuerza del Espíritu Santo empiezan a dar testimonio de Jesús, el Hijo de Dios a quien el Padre ha resucitado de entre los muertos; "Él es el único que puede salvarnos".

#### Ser cristiano es vivir en el Espíritu

Ser cristiano es vivir en el Espíritu. Esto quiere decir: que el Espíritu Santo nos hace encontrarnos con Jesús. Gracias a Él hacemos nuestras las actitudes y los sentimientos de Jesús. Y llenos del Espíritu podemos llamar a Dios, de verdad: Padre.

El Espíritu Santo es el amor entre el Padre y su Hijo Jesucristo; por ello el principal fruto del Espíritu Santo es el amor como forma habitual de vivir del mismo modo que Jesús. El Espíritu nos conduce a perdonar hasta al enemigo o a quien nos ha hecho mal. El que se deja guiar por el Espíritu descubre en el seguimiento de Jesús una fuente de auténtica e inagotable alegría.

El Espíritu Santo concede a cada uno su don, su carisma, su manera de servir. Cada cual posee su don propio, que debe conocer para servir mejor a los demás en la familia, en la parroquia, en la sociedad... Lo que cada uno tiene que descubrir es que su propia persona, transformada por la presencia del Espíritu, es el mejor regalo que Dios le hace a él y que él puede hacer a los demás. El Espíritu anima a todos a trabajar por el bien común y crecer constantemente en la unidad.





# 5. *La Iglesia es la comunidad de los discípulos de Jesús*

*Creemos en la Iglesia: es la comunidad que formamos todos los discípulos de Jesús. En ella vivimos nuestra fe.*





## *Creo en la Iglesia que es una, santa, católica y apostólica.*

*Cuando expresamos nuestra fe en la Iglesia afirmamos que:*

- *El Espíritu Santo desde el comienzo ha actuado alentando la tarea evangelizadora que Jesús encomendó a la Iglesia.*
- *La Iglesia es signo y germen del Reino anunciado por Jesús.*
- *La iglesia es la comunidad viva de todos los bautizados, discípulos de Jesús, cuyo distintivo es el amor a nuestro Padre Dios y el amor a todo ser humano.*
- *En la Iglesia nace, crece y madura nuestra fe, en ella conocemos mejor el mensaje de Jesús, celebramos su presencia viva entre nosotros y nos comprometemos a vivirlo en nuestro mundo.*
- *Dios, a través de la Iglesia, nos hace partícipes de su misma vida, es decir, nos llama a la santidad. Pero mientras dura nuestra peregrinación en este mundo, somos pecadores y estamos necesitados de continua conversión.*





## Nuestra Iglesia

Hoy nos tocaba tratar la parte del Credo que hace referencia a la Iglesia. A veces tenemos la sensación de que no la sentimos muy nuestra, tal vez la culpa esté un poco repartida entre quienes han dirigido las comunidades cristianas, los curas, porque no han valorado nuestras capacidades y nuestra tarea dentro de la Iglesia, pero también entre los creyentes ha habido bastante pasividad a la hora de implicarnos un poco más en nuestra corresponsabilidad dentro de la vida parroquial.

La catequesis de hoy la hemos preparado a base de preguntas, que unas veces nacen de nuestra pequeña experiencia de creyentes, y también sobre cuestiones que escuchamos en casa, en los medios de comunicación o entre nuestros compañeros.

Así que, le pedimos a Paco, el cura de nuestra parroquia, que hoy estuviera con nosotros para, entre todos, aclarar algunas cuestiones que nos causan malestar y a las que no sabemos responder. Nosotros también somos Iglesia y queremos participar y colaborar en ella.

No es que aquella reunión fuera un interrogatorio para poner en un aprieto a Begoña, nuestra catequista, y a Paco, pero seguro que ellos por su mayor experiencia nos podían ayudar en algunas cosas de nuestra Iglesia que no nos acaban de convencer.

Las preguntas comenzaron a salir disparadas. Leire, lanzó la primera:

“¿La Iglesia no hace lo que predica?”. Paco respiró hondo, pues seguro que pensó “¡Vaya la que me va a caer!”.

“Mirad, los creyentes que formamos la comunidad cristiana no somos ni puros ni perfectos. Somos un grupo amplio de personas que estamos en camino, estamos aprendiendo a vivir de una forma que hoy y siempre ha resultado difícil, que nos esforzamos

día a día por conocer cómo nos pide hoy Jesús vivir y actuar en esta sociedad. Es verdad que esto es a veces difícil, pero es algo que llena de gozo nuestra vida cuando descubrimos que vivir al estilo de Jesús da sentido a nuestra existencia y ayuda a hacer de nuestro mundo un lugar más acogedor para todos. Influyen en nosotros los valores que hoy vive nuestra sociedad: el prestigio, el poder, la seguridad... a veces también el cansancio o el desánimo. Somos pecadores, lo repetimos a menudo, pero sabemos que el Espíritu Santo, que nos envía Jesús, sigue orientando y animando a la Iglesia, que con sus errores y aciertos se esfuerza por ser cada día mejor reflejo del amor de Dios a todo ser humano”.

Iñigo, planteó la segunda pregunta: “¿Pero, la Iglesia no se adapta a los tiempos modernos?”.

“El evangelio que la Iglesia anuncia no es un mensaje que tenemos que ir acomodándolo a la moda o a los criterios del momento, para así atraer a más personas a nuestras comunidades. El mensaje de Jesús tiene siempre esa doble orientación de apertura, de relación con Dios nuestro Padre y de cercanía, ayuda y solidaridad con todos los hombres y mujeres, especialmente los más necesitados. Es cierto que la comunidad de creyentes debe saber actualizar el mensaje de Jesús, para ser en cada época y circunstancia anuncio de una Buena Noticia para toda persona, denuncia de las situaciones de injusticia que se dan en nuestra sociedad y testimonio fiel que ayude a construir un mundo más digno y fraterno para todos. Ésta es nuestra bonita e interesante tarea”.

“¡Pues yo en la Iglesia me aburro!”, dijo Ana. Aquí fue Begoña quien contestó desde su experiencia.





“Mira, Ana, las cosas son aburridas cuando nuestra actitud hacia ellas es negativa o nuestra motivación es pequeña. Si yo voy a Misa, sin plantearme todo lo que voy a experimentar allí, si sólo voy porque me obligan o porque es una costumbre, seguro que lo que dura se me hace eterno. No ocurre eso, si aprendes a descubrir que vas a Misa a encontrarte con otras personas que buscan, como tú, una forma de vivir que les ayude a ser más humanos y más felices, porque no quieres ser una marioneta, sino crecer y vivir desde unos criterios claros. En la Eucaristía aprendemos a descubrir nuestros errores, los caminos equivocados que elegimos para ser más felices y experimentamos a un Dios que nos ama perdonándonos e impulsándonos a vivir de otra manera. Nos acercamos a la Palabra, a través de la cual Dios nos habla y nos comunica cómo podemos vivir con gozo esta vida, aprendemos a actualizar esta Palabra para poder hacerla significativa en nuestra vida, experimentando así que Dios quiere seguir actuando en la vida a través de ti y de mí. Descubrimos la necesidad de compartir, de saber darnos a los demás, aprendemos a agradecer a Dios todo lo que de Él recibimos, experimentándole como don y amor gratuito. Nos alimentamos, porque la tarea no es fácil pero Él se hace estímulo,

compañero y apoyo en nuestra opción por seguirle. Y nos sentimos comunidad, no extraños que buscan cumplir una norma, sino grupo que, animado por el Espíritu Santo, desea vivir y ayudar a vivir a otros. Si vas a la Iglesia con esta actitud, seguro que no te sentirás tan aburrida”.

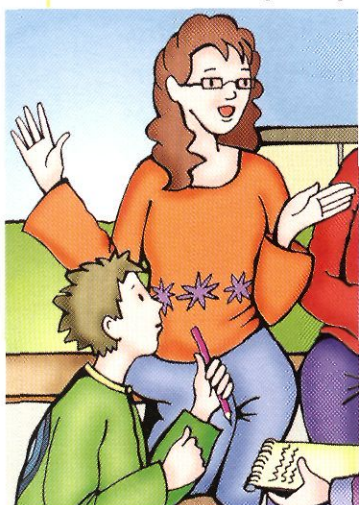
“Pero, ser creyente ¿es sólo ir a Misa?”, preguntó Mikel.

“¡Ni mucho menos!”, respondió Paco. “Ser creyente es vivir siguiendo el camino trazado

por Jesús. Vosotros ya conocéis bastante bien cómo actuaba, como vivía, cómo era su relación con Dios, cómo necesitaba comunicarse con Él. Sabéis de su entrega y dedicación a las personas, especialmente a los más débiles. Nos enseña a reconocer en cada persona a un hijo suyo y un hermano nuestro. Conocéis también su denuncia contra todo aquello que oprime y deshumaniza al hombre y a la mujer. Es cierto que los creyentes necesitamos reunirnos en la Eucaristía para conocerle mejor y sentir la presencia y la fuerza del Espíritu para vivir como Él, pero sobre todos somos testigos suyos en nuestra vida de cada día, intentamos anunciar y vivir de acuerdo a los valores que orientaron su vida”.

Ahora fue Arantza la que preguntó: “Y, ¿qué tareas podemos nosotros hacer en la Iglesia?”. Bego, la catequista, nos contestó que ella también se había hecho esta pregunta hace unos años.

“Yo sabía que la comunidad parroquial no se limitaba a las misas y a los sacramentos. Descubrí dentro de ella a bastantes personas que dedican parte de su tiempo a trabajar en labores muy interesantes. Al principio estuve en un grupo de acogida a inmigrantes; para mí fue enriquecedor descubrir una realidad que no conocía, aprendí a valorar a muchas personas que llegan con dificultades de diferentes países, aprendí a vivir y a gastar con otros criterios más solidarios. Ahora llevo tres años en catequesis, disfruto transmitiéndoles mi experiencia como creyente, quiero que descubráis que hay otra forma de ir por la vida. A mí me ayuda, me llena y me da sentido. Hay también otros grupos que colaboran con enfermos, con minusválidos, que preparan las Eucaristías... Tenéis que ir descubriendo que una parroquia no es un espacio sólo para misas, sino un lugar de encuentro de muchas personas que se esfuerzan por vivir hoy con las actitudes y criterios con las que Jesús vivió, es decir, buscan y buscamos ser felices de esta manera”.







El grupo de los creyentes pensaban y sentían lo mismo, y nadie consideraba como propio nada de lo que poseía, sino que tenían en común todas las cosas. Por su parte, los apóstoles daban testimonio con gran energía de la resurrección de Jesús, el Señor, y todos gozaban de gran estima. No había entre ellos necesitados, porque todos los que tenían haciendas o casas las vendían, llevaban el precio de lo vendido, lo ponían al pie de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad.

Hechos 4, 32-35



Donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Mateo 18, 20



## Todos somos necesarios

Muchas veces me han dicho que soy tan alegre que voy contagiando optimismo a los demás. A mí me parece que exageran, pues yo también tengo malos momentos; aunque es verdad que Dios me ayuda casi siempre a ver el lado bueno de las cosas que pasan.

A mí me parece muy importante lo que podemos darnos unos a otros como buenos amigos. No me refiero a las cosas que intercambiamos o compartimos, sino a nuestra manera de ser: cada uno diferente a los demás.

Entre mis mejores amigas y amigos tengo la suerte de contar con Miren que nos ayuda tantas veces a tener calma y pone orden en nuestras discusiones. También Ana y Manu aportan al grupo sus iniciativas originales, lo mismo para trabajos del cole que en la catequesis, o para divertirnos un rato. Además está Javi que siempre se encarga de todo lo

que descuidamos los demás. Mila tiene mucha paciencia y es muy constante, aunque a veces la llamamos cabezota, porque cuando otros vamos a “tirar la toalla” ante la primera dificultad que se presenta, ella no abandona... y al final lo conseguimos.

Todos los dibujos o cosas manuales que necesitamos para los trabajos de grupo le tocan a Luis, los hace de cine. Y para lo de internet nadie como Laura; nos baja todo lo que le pedimos y más. Pablo, siempre tan callado, se fija en todos los detalles; si no fuera por él más de una vez habríamos metido la pata.

No sé qué destacar especialmente de Jon ... pero seguro que si nos faltara en el grupo, lo echaríamos mucho de menos. Tengo que fijarme mejor para descubrir cuál es su “carisma”..., me parece que se dice así ¿no? Bueno, la verdad es que todos somos necesarios.



*Pues, así como nuestro cuerpo, en su unidad, posee muchos miembros, y no desempeñan todos los miembros la misma función, así también nosotros, siendo muchos, no formamos más que un solo cuerpo en Cristo, siendo los unos para los otros miembros. Pero teniendo dones diferentes, según la gracia que nos ha sido dada.*

Romanos 12, 4-6



## Nuevo estilo de vivir

Jesús a todos los cristianos nos propone un estilo de vivir que nos debe caracterizar. Necesito revisar qué es lo que me identifica a mí como seguidor de Jesús, así como aquello que oculta mi identidad de testigo. ¿Qué tendría que ir superando o cambiando en mi vida para crecer como creyente y testigo de Jesús?

- Mi forma de tratar a las personas.
- Mi colaboración y ayuda en casa.
- Mi dejadez en los estudios.
- Mi forma de gastar sin ningún criterio.
- Mi estilo a la hora de divertirme.
- Mi falta de compromiso hacia otras personas.
- Mi pasividad ante el sufrimiento de otra gente.
- Mi vocabulario...
- .....
- .....

Mi ser de creyente tiene que tener una continua referencia y comunicación con Dios, Él es quien va proponiéndome caminos y alentándome para vivir de forma diferente. ¿Cómo es mi relación con Dios?, ¿en qué tendría que poner más empeño?

- Necesito comunicarme más con Él.
- Tengo que ir descubriendo qué quiere Dios de mí.
- Necesito reconocer la presencia de Dios en mi vida.
- Conocer mejor el mensaje y la forma de vivir de Jesús.
- .....
- .....

No somos creyentes en solitario sino junto a otros, en comunidad, formando Iglesia. Jesús llama e invita a un grupo de discípulos para que continúen anunciando su mensaje y viviendo según Él. Yo también soy uno de ellos, parte importante de la comunidad de discípulos de Jesús. ¿Cómo podría participar de forma más activa en mi comunidad cristiana?

- Conociendo los diferentes grupos que componen la comunidad.
- Colaborando más estrechamente en alguno de ellos.
- Viviendo la Eucaristía con espíritu activo y participativo (colaborando en las lecturas, cantos y otros servicios...).
- Aportando mis cualidades y mi tiempo a las tareas de la comunidad.
- .....
- .....



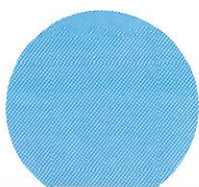




Jesús,  
 soy muy joven, de pocos años en la fe.  
 Gracias por haberme abierto los ojos  
 y haberme hecho descubrir hoy  
 cómo es la Iglesia que Tú querías.  
 Quiero conocer a otros que ahora mismo  
 están recorriendo ese camino.  
 Ayúdame a conocerlos y a aprender.

Jesús,  
 quiero encontrar con mis amigos  
 a esa comunidad, a esos hombres y mujeres,  
 chicos y chicas, jóvenes y mayores  
 que comparten su vida,  
 rezan y celebran juntos,  
 se preocupan de los más necesitados.

Quisiera vivir en ella, encontrar mi sitio entre ellos,  
 dar los primeros pasos de mi fe.  
 Aprender de aquellos  
 que van por delante de mi  
 en el camino del amor a Ti y a los demás.











## Para más información

- En la Iglesia todos somos iguales, pues todos somos, por el bautismo, hijos de un mismo Padre. En todos y en cada uno de nosotros actúa el Espíritu Santo. El mandato del amor a Dios y al prójimo, que Jesús nos deja, nos implica a todos y todos juntos vamos así construyendo el Reino de Dios. Todos, pues, tenemos nuestra tarea y misión dentro de la Iglesia, todos somos corresponsables en su caminar.
- Como creyentes en un sólo Dios, estamos llamados a vivir como miembros de una misma familia; a compartir una misma vida, siguiendo el estilo de Jesús y guiados por el Espíritu; a dejar que sea el amor el único motor de nuestra existencia. Pero dentro de esta unidad hay diversidad de dones y carismas en aquellos que formamos la iglesia; éstos enriquecen y manifiestan las diferentes maneras de actuar de Dios a lo largo de la historia de los hombres.
- **Iglesia universal:** La Iglesia es sacramento de salvación, signo puesto en medio de la historia para ayudar a los hombres a reconocer a Dios como Padre y a vivir de forma fraterna entre nosotros. Fundada por Jesucristo y animada y alentada en su tarea y en su comunión por el Espíritu Santo, está formada por la totalidad del pueblo de Dios, que abarca a todos los bautizados. El Papa, sucesor de Pedro, pastorea y conduce a la Iglesia universal.
- **Iglesia particular (diócesis):** Es una porción del Pueblo de Dios, que congregada por la acción del Espíritu Santo, se confía a un Obispo para que la guíe con la colaboración de los presbíteros y la corresponsabilidad de los laicos. En ella se reúnen los fieles por el anuncio del Evangelio de Cristo y por la celebración Eucarística, centro y culmen de la presencia de Jesucristo en medio de la comunidad.
- **La parroquia:** Es el lugar donde la comunidad cristiana, presidida por un sacerdote, se reúne para conocer mejor el mensaje de Jesús, para celebrarlo y vivirlo. Es por tanto, una comunidad fraterna abierta a la misión de anunciar a Jesús con su palabra y testimonio, injertada en la sociedad y solidaria con sus aspiraciones y necesidades.





## Nuestro Credo

Desde su origen, la Iglesia expresó y transmitió su propia fe en fórmulas breves y normativas para todos. A estas síntesis de fe, resumen de la fe que profesamos los cristianos, se les llama "Credo" porque en ellas la primera palabra es "Creo". Se les denomina también "Símbolos de la fe", pues recogen las principales verdades de la fe de los cristianos.

Actualmente cuando la comunidad reunida celebra la presencia de Jesucristo y expresa su fe, lo hace utilizando bien el "Símbolo de los Apóstoles" considerado como el resumen fiel de la fe de los Apóstoles, antiguo símbolo bautismal de la Iglesia de Roma, o bien el "Símbolo Niceno-Constantinopolitano" que es fruto de los primeros Concilios ecuménicos de la Iglesia.

Recitar el Credo es entrar en comunión con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, es entrar también en comunión con toda la Iglesia, que nos transmite la fe, y en el seno de la cual creemos.



Iglesia de San Martín de Unx (Navarra)

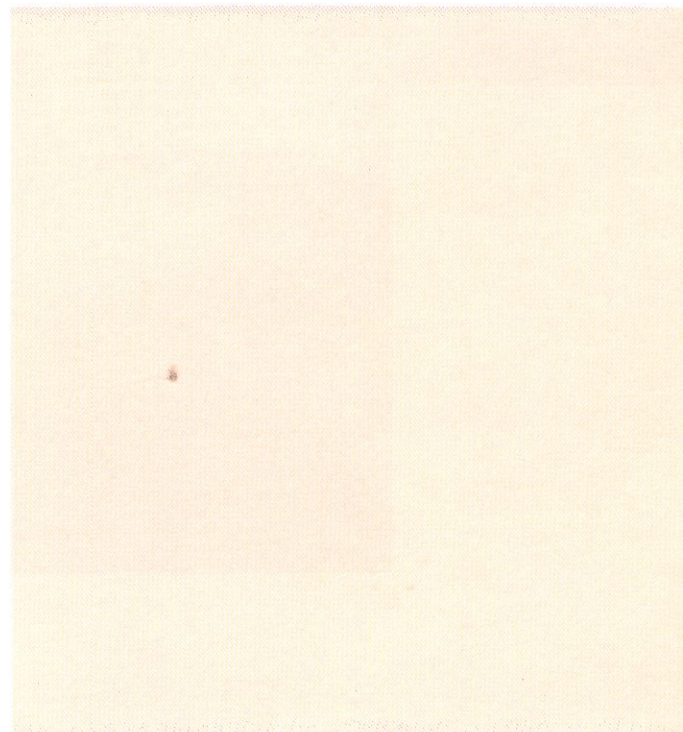


## *Credo Niceno-Constantinopolitano*

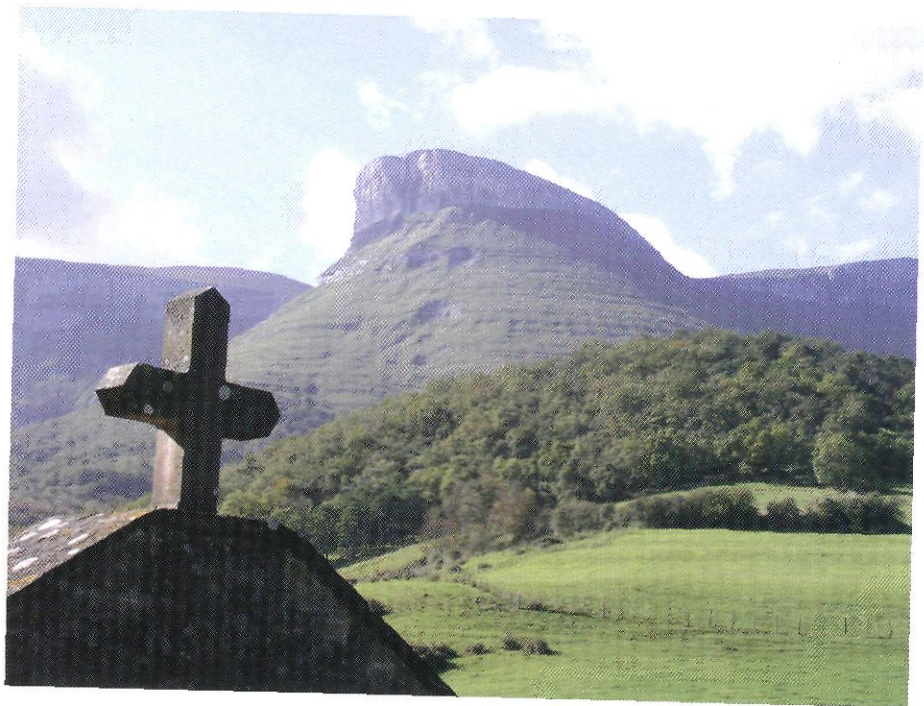
*Creo en un solo Dios,  
Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra,  
de todo lo visible y lo invisible.  
Creo en un solo Señor, Jesucristo,  
Hijo único de Dios,  
nacido del Padre antes de todos los siglos:  
Dios de Dios, Luz de Luz,  
Dios verdadero de Dios verdadero,  
engendrado, no creado,  
de la misma naturaleza del Padre,  
por quien todo fue hecho;  
que por nosotros los hombres,  
y por nuestra salvación bajó del cielo,  
y por obra del Espíritu Santo  
se encarnó de María, la Virgen,  
y se hizo hombre;  
y por nuestra causa fue crucificado  
en tiempos de Poncio Pilato;  
padeció y fue sepultado,  
y resucitó al tercer día,  
según las Escrituras,  
y subió al cielo,  
y está sentado a la derecha del Padre;  
y de nuevo vendrá con gloria  
para juzgar a vivos y muertos  
y su reino no tendrá fin.  
Creo en el Espíritu Santo,  
Señor y dador de vida,  
que procede del Padre y del Hijo,  
que con el Padre y el Hijo  
recibe una misma adoración y gloria,  
y que habló por los profetas.  
Creo en la iglesia, que es una, santa,  
católica y apostólica.  
Confieso que hay un solo Bautismo  
para el perdón de los pecados.  
Espero la resurrección de los muertos  
y la vida del mundo futuro.  
Amén.*

## *Símbolo de los Apóstoles*

*Creo en Dios Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.  
Creo en Jesucristo,  
su único Hijo, Nuestro Señor,  
que fue concebido  
por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen,  
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos y está sentado  
a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso;  
desde allí ha de venir  
a juzgar a vivos y muertos.  
Creo en el Espíritu Santo,  
la Santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne  
y la vida eterna.  
Amén.*









*Parte II*  
*...y le seguimos*

*Libro de actividades para el sexto curso  
de Catequesis de la Comunidad Cristiana*





## 6. *En la Iglesia nace y crece nuestra fe*

*Necesitamos la fe para seguir a Jesús a lo largo de las distintas etapas de nuestra vida. En la Iglesia, todos unidos, escuchamos y compartimos la Palabra de Dios que ilumina nuestra vida y nos ayuda a crecer en la fe.*





## *Sigo creciendo en mi fe*



*Hola, me llamo Leire, tengo 15 años y soy cristiana, es decir, soy amiga de Jesús. Cuando apenas tenía unos pocos meses tuve mi primer contacto con Jesús el día de mi bautizo. Como vosotros, creo que con esos meses uno no se entera muy bien de lo que ocurre a su alrededor, pero cuando te vas haciendo mayor vas comprendiendo las cosas; por ejemplo, cuando haces la comunión es un paso muy importante porque significa que quieres seguir con Jesús y aprender más cosas sobre la fe, pero ahí no termina el camino.*

*Yo, después de hacer la comunión decidí seguir el camino y pasé cinco años en un grupo llamado Junior. Nos reuníamos*

*todas las semanas para rezar y hablar sobre nuestros problemas con los padres, o sobre nuestras dificultades en el colegio, e intentábamos encontrar una solución; pensábamos qué haría Jesús, y a veces encontrábamos la respuesta en sus parábolas o en la Biblia.*

*Hoy estoy en un grupo de Jóvenes Estudiantes Católicos (JEC); es un grupo donde tratamos todos los temas que están unidos a Jesús y al colegio; este año tenemos una especie de campamento en el que vamos a hablar acerca de la Iglesia, será interesante pero tendremos que trabajar mucho porque todavía nos queda camino.*

*Un saludo.*



## ¿Cómo es mi crecimiento?

• Fechas importantes en mi vida cristiana:

	.....
	.....
	.....
	.....
	.....
	.....
	.....

• Personas que me han ayudado especialmente a crecer en mi fe:

.....

.....

.....

.....

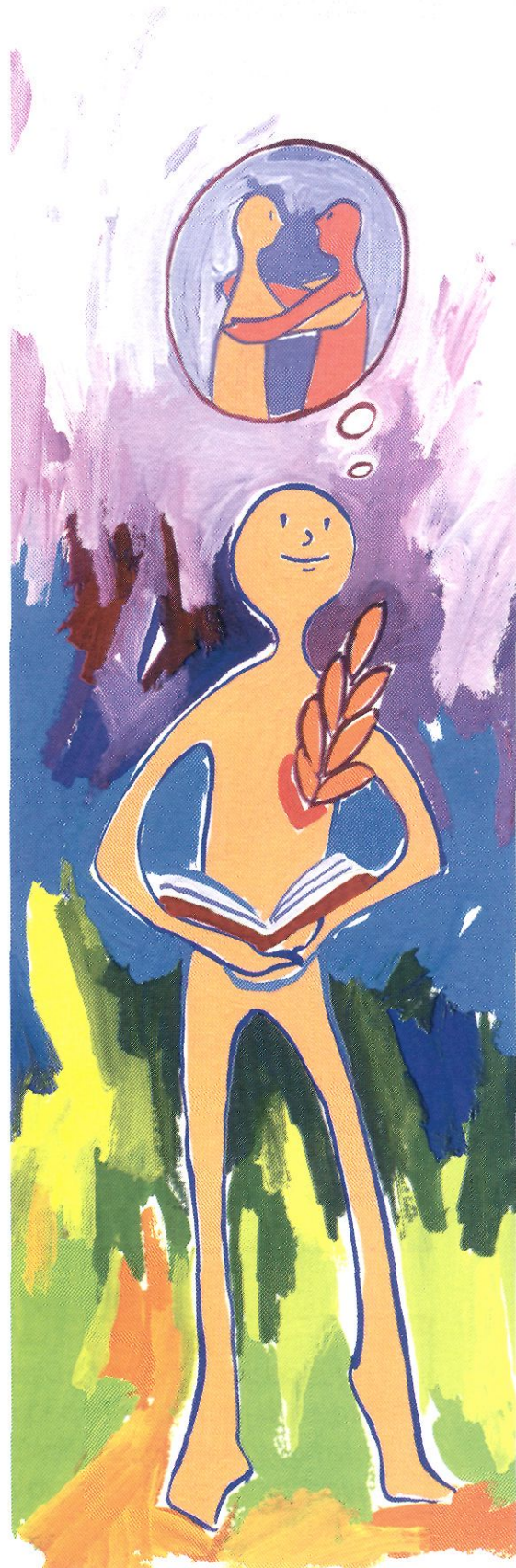
.....

• Algunos signos indicadores de mi crecimiento en la fe:

- Hablo con Dios en diversos momentos para pedirle ayuda o darle gracias.
- Participo con gusto en las celebraciones de la parroquia.
- Me gusta leer la Palabra de Dios en los Evangelios.
- Procuro respetar y ayudar a los demás en todo lo que puedo.
- .....
- .....

• Medios que me ayudan a seguir creciendo como creyente:

- La oración.
- La catequesis.
- La clase de religión en el colegio.
- La participación en la Eucaristía del domingo.
- .....
- .....







Tú persevera en lo que aprendiste y en lo que creíste, teniendo presente de quiénes lo aprendiste, y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras, que pueden darte la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura es inspirada por Dios y útil, para enseñar, para corregir y para educar en la justicia; así el hombre de Dios se encuentra preparado para toda obra buena.

2 Timoteo 3, 14-16

Jesús decía: "El Reino de Dios se parece a una semilla de mostaza que, cuando se siembra en la tierra, es más pequeña que cualquier semilla, pero una vez sembrada, crece y se hace mayor que todas las hortalizas y echa ramas tan grandes que las aves del cielo pueden anidar a su sombra".

Marcos 4, 30-32



## Me ayuda a encontrarme con Jesús

Me llamo Javier y pertenezco a la Parroquia de San Juan. Mi hermano pequeño me ha puesto delante de una grabadora porque me quiere hacer una entrevista para la Catequesis. Creo que nunca me he visto en otra igual.

- ¿Por qué vas a la parroquia? ¿Vas por obligación?

- Ya sabes que no. De pequeños fuimos bautizados por decisión de nuestros padres, y gracias a ellos hemos conocido a Jesús. Cuando tenía tu edad también a mi me llevaron a la "cate", pero para entonces ya habíamos formado un grupo de amigos y la parroquia era un lugar familiar para nosotros, así que decidimos continuar en los siguientes años.

Desde entonces no todo ha sido catequesis. Hemos tenido juegos, convivencias, campamentos y monitores. Hemos aprendido que todo empieza por saber respetarnos, escuchar, compartir, en el grupo primero y fuera del grupo después. Si ahora dejase de ir a la parroquia sentiría como que me falta algo.

- Bueno Javi, no te enrolles... y dime si eso no te complica mucho la vida.

- Yo sé que todos los que vamos al grupo no somos iguales, y que no todos nos caemos igual de bien. Hay cosas que a veces me molestan, y hay días que me quedaría fuera de los locales parroquiales, pero una cosa que he aprendido es que lo que vale la pena siempre cuesta algo de esfuerzo. Mira, cuando asumí el compromiso de ayudar a los que van retrasados en sus estudios, fue algo que me lo pensé mucho. En

Confirmación nos decían que teníamos que empezar a asumir algún compromiso, y yo no quería más reuniones. Pero ahora me encanta ver cómo ayudo a los chavales a estudiar, a comprender mejor los deberes que tienen que hacer, y hasta a ver que empiezan a sacar el curso adelante.

- Eso está muy bien, pero ¿no te cansas de rezar y de ir a misa?

- Si te he de ser sincero, a veces me cuesta mucho rezar, pero me ayuda a ser yo mismo, a vivir al estilo de Jesús, esto me ayuda y da sentido a lo que hago. También he aprendido que yendo al



grupo me mantengo en contacto con Jesús. Si dejase el grupo, seguro que enseguida dejaría todo lo demás. El ir a misa no deja de ser participar en otro grupo más grande. De todas formas, la Palabra de Dios, escuchar lo que Jesús nos dice, es una de las cosas que más me ayuda. Hay dos pasajes de la Biblia que me impresionaron profundamente cuando los oí: "Lo que hagáis a ellos, a Mí me lo hacéis"; y "El que dice que ama a Dios y no ama a sus hermanos, es un mentiroso". Desde entonces siempre me pregunto qué haría Jesús en mi lugar, y ya no puedo "escabullirme".



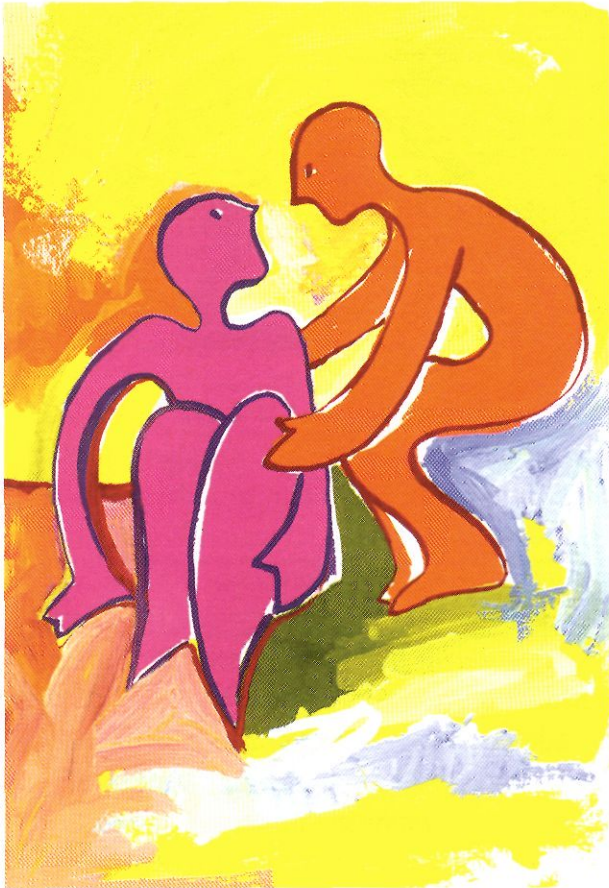
## Crear para crecer

Ayúdame, Señor, a experimentar  
que creer en Ti es crecer  
en la confianza de que eres Padre de todos.

Ayúdame a percibir  
que creer en Ti es crecer en el conocimiento  
de tu Buena Noticia para todo el ser humano.

Ayúdame a comprender  
que creer en Ti es crecer por hacer  
que mi palabra y testimonio  
sean reflejo de tu amor.

Ayúdame, Señor, a sentir  
que creer en Ti es crecer  
en el agradecimiento por la vida que me das  
y por la que aprendo a dar a los demás.



## “Aumentanos la fe”

Los apóstoles dijeron al Señor:

- Aumentanos la fe.

Y el Señor dijo:

- Si tuviérais fe, aunque sólo fuera como un grano de mostaza, diríais a esta morera: “Arráncate y trasplántate al mar”, y os obedecería.

(Lc 17, 5-6)

Señor, ayúdanos a creer

Tú que sales a nuestro encuentro  
en las personas y acontecimientos  
ayúdanos a reconocerte, sufriendo cada día,  
en los pobres, los necesitados, los excluidos;  
ayúdanos a descubrirte, sirviendo con alegría,  
en los que son solidarios y acogedores;  
haznos experimentar tu presencia  
cuando nos reunimos en tu nombre.









## Para más información

### Hablar con Dios con la ayuda de los evangelios

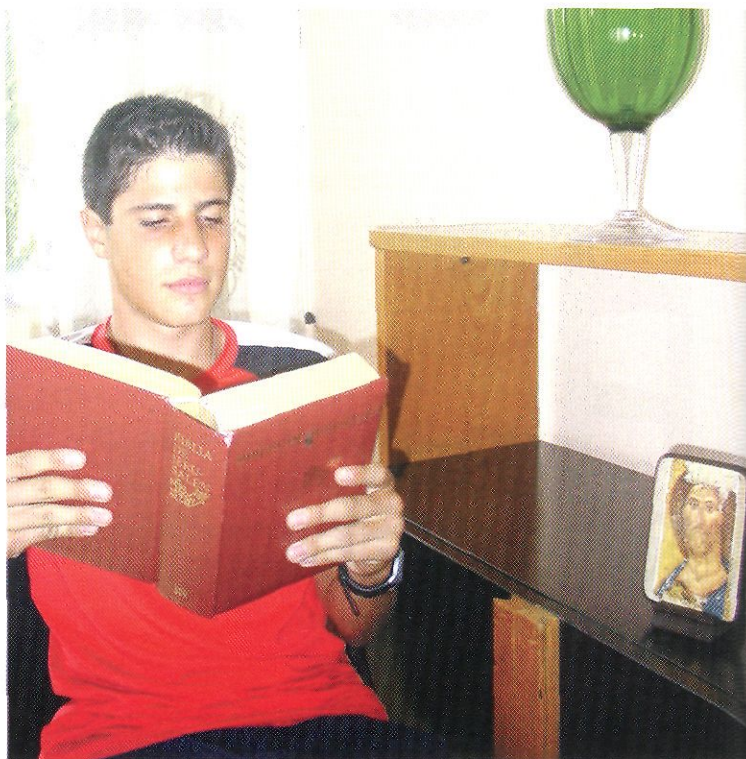
Los cuatro evangelios son el testimonio principal de la vida y el mensaje de Jesús, la "Palabra que se hizo carne y acampó entre nosotros". Por eso, en la lectura de los evangelios tenemos una forma extraordinaria de ponernos a la escucha de la Palabra de Dios y de entrar en diálogo con Él.

Para ayudarnos a hacer de la lectura de los evangelios un verdadero diálogo con Dios podemos seguir estos pasos:

- Busco un lugar o espacio tranquilo, donde encuentro paz, en el que nada nos pueda interrumpir o distraer fácilmente. La presencia de algunos signos puede ayudarnos (un icono o estampa de Jesús, una vela...).
- Empiezo haciendo despacio la señal de la cruz y estoy un momento en silencio. Con los ojos cerrados, pienso que estoy en presencia de Jesús y le digo: "Jesús sé que estás cerca de mí. Yo quiero escuchar tu Palabra; quiero hablar contigo. ¡Ayúdame!".
- Después leo con atención el pasaje de los evangelios que he elegido. Y vuelvo a releerlo fijándome en los detalles:
  - ¿Qué es lo que ocurre, qué nos narra el texto?
  - ¿Dónde se sitúa la acción?, ¿hay detalles del lugar o de la hora?
  - ¿Qué personas aparecen en el texto?, ¿qué hacen o dicen?, ¿qué sentimientos tienen?
  - Me fijo especialmente en Jesús: ¿qué hace?, ¿qué dice?, ¿cuál es su actitud?
  - Si yo hubiera estado allí, ¿cuál sería mi lugar?, ¿qué haría o diría?, ¿cuáles serían mis sentimientos?
- Ahora contemplo mi vida tal y como es hoy y reflexiono:
  - ¿Qué momentos o situaciones de mi vida son semejantes a los que he visto en el texto?

- ¿He tenido alguna vez sentimientos parecidos a los que descubro en los personajes del texto?, ¿o a los que yo mismo he experimentado ahora?
- ¿Qué me dice Jesús a mí, con las palabras y acciones que aparecen en el texto?

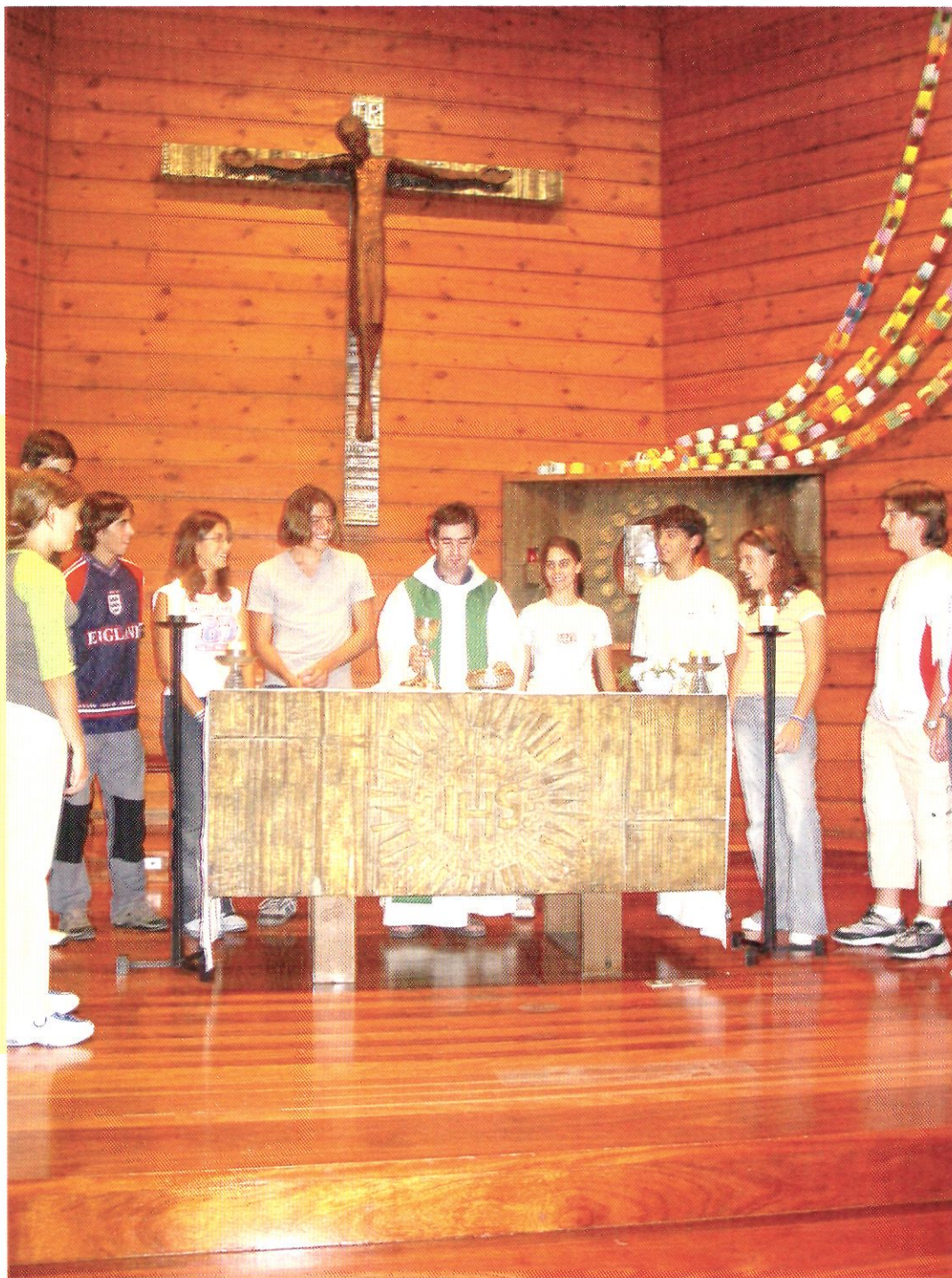
- Leo de nuevo el pasaje de los evangelios y busco en él las palabras que más me han llamado la atención o las palabras que me sirven para expresar lo que siento en presencia de Jesús.  
Con ésas o con mis propias palabras le digo a Jesús lo que siento..., le doy gracias o le pido ayuda..., le manifiesto mis propósitos o compromisos...
- Finalmente, después de un momento de silencio, con los ojos cerrados, termino haciendo despacio sobre mí la señal de la cruz.





## 7. *Como Iglesia vivimos y celebramos el misterio de Cristo*

*Sabemos que Jesús sigue presente junto a los que creemos en Él, especialmente cuando nos reunimos en su nombre. En la Iglesia celebramos con alegría la presencia del Señor entre nosotros.*





## ¿Y qué es la misa?

Hace algunos años pasé un par de meses en Argelia. Quería conocer a un aristócrata francés que se convirtió al cristianismo a los 20 años. Su nombre: Carlos de Foucauld. ¿Qué mejor lugar para conocerle que el Sahara, donde él dejó sus últimos 16 años al servicio de los tuareg? Allí tuve la suerte de poder participar cada semana en la única misa que había en 200 km. a la redonda. Asistíamos a ella, tres religiosas francesas, cinco ugandeses y tres argelinos. Ésa era la comunidad cristiana de la extensa región del Hoggar. Me llamó mucho la atención las cosas tan raras que hacían los argelinos todos los domingos antes de sumarse a la misa. Venían una o dos horas antes, daban muchas vueltas, salían, miraban el entorno...

A las dos o tres semanas comprendí la razón de todo ello: vivían su fe a ocultas de la gente, en clandestinidad, y temían que alguien los descubriera entre cristianos, y más en la eucaristía.

Eran necesarias todas las medidas que tomaban cada domingo. No podía ser de otra manera en Argelia. Convertirse al cristianismo en un país musulmán es arriesgarse a que todos te señalen con el dedo como un traidor, a perder tu trabajo y amigos y hasta a que tu propia familia te rechace por desertor. Un día al terminar la misa, le pregunté a uno de ellos: "Vosotros, ¿cómo venís todos los domingos a misa, con todos los riesgos que corréis?".

"Somos cristianos, amigo. Queremos recordar con nuestros hermanos en la fe lo que Él hizo", respondió de corrido Abdelkader, como extrañado de mi pregunta. Creo que con su respuesta dio en la diana sobre lo que es la eucaristía. Porque si hay algo en la celebración que nos reúne a los cristianos los domingos es el ser "memoria", el memorial de Jesucristo.

(*"Me aburro en Misa"*, Javier M. Suescun)





## Una historia de fidelidad y entrega



por ser fiel a Dios y a la causa humana. Junto a la cruz y al Cristo descubrirás una mesa cubierta con manteles en espera de que lleguen los comensales. En torno a ella los cristianos hacemos memoria del muerto y resucitado. Y hacemos memoria de Él en razón a su encargo “Haced esto en memoria mía”.

La cruz y la mesa dan identidad a los seguidores de Jesús.

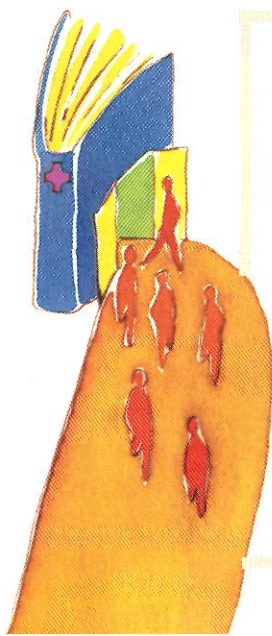
En la Eucaristía hacemos memoria de Él, sobre todo en dos momentos:

Al escuchar las lecturas evangélicas y los textos del Nuevo Testamento, que nos legaron los que con Él vivieron. Y en la plegaria eucarística, en esa oración que el sacerdote dirige a Dios Padre en nombre de toda la comunidad y que comienza en el momento en que dice: “Demos gracias al Señor, nuestro Dios”. En ella rememoramos, una y otra vez, los acontecimientos más sobresalientes de la vida solidaria de Jesús.

Los domingos oírás a los sacerdotes decir: “Al celebrar el memorial...”. Expresa lo que hacemos los cristianos cuando nos reunimos en la asamblea.

Los cristianos reunidos en grupo en la misa dominical, hacemos memoria de Jesús, recordamos su estilo de vida. Hacemos presente su historia de fidelidad y entrega. Eso quiere decir el término “en memoria”.

Si entras en un templo cristiano, hallarás presidiendo el templo un Cristo destrozado



### Participar en la Eucaristía

- es una obligación de los cristianos,
- es acudir a un encuentro personal con Jesús,
- es reunirse con otros creyentes,
- es seguir una buena costumbre,
- es tener la oportunidad de hacer oración,
- es escuchar la Palabra de Dios,

- .....
- .....
- .....
- .....





Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, dando gracias, lo partió y dijo: "Este es mi cuerpo que se entrega por vosotros; haced esto en memoria mía". Así mismo tomó el cáliz después de cenar, diciendo: "Esta copa es la nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebáis, hacedlo en memoria mía": Así pues, cada vez que coméis este pan y bebéis de este cáliz, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga.

1 Corintios 11, 23-26



Fijémonos los unos en los otros para estímulo de la caridad y las buenas obras; no desertéis de las asambleas, como algunos acostumbran a hacerlo.

Hebreos 10, 24-25a



## Siento ganas de ser mejor

Antes, cuando era más pequeño, iba los domingos a Misa con mis padres. Desde hace algún tiempo suelo ir con algunos de mis amigos, aunque me gusta ir con mis padres en algunas ocasiones especiales para la familia.

Vivimos en un barrio y la parroquia está en medio de él. Algunas veces en el grupo de catequesis preparamos nuestra participación en la Eucaristía del domingo: hacemos las lecturas, escribimos algunas peticiones para la oración, elegimos los cantos..., pero eso es sólo de vez en cuando; otras veces la preparan otros grupos diferentes.

A mí me gusta saber cuál es el evangelio que se va a leer en la Misa. En casa tenemos un libro que nos regalaron en la parroquia, se llama “El Evangelio de cada día”, y en él busco la lectura del domingo y la leo antes de ir a la iglesia. Al leerla me imagino lo que yo diría a los demás si tuviera que predicar como el cura; algunas veces lo que él dice se parece a lo que yo había pensado, pero otras dice cosas que no se me habrían ocurrido.

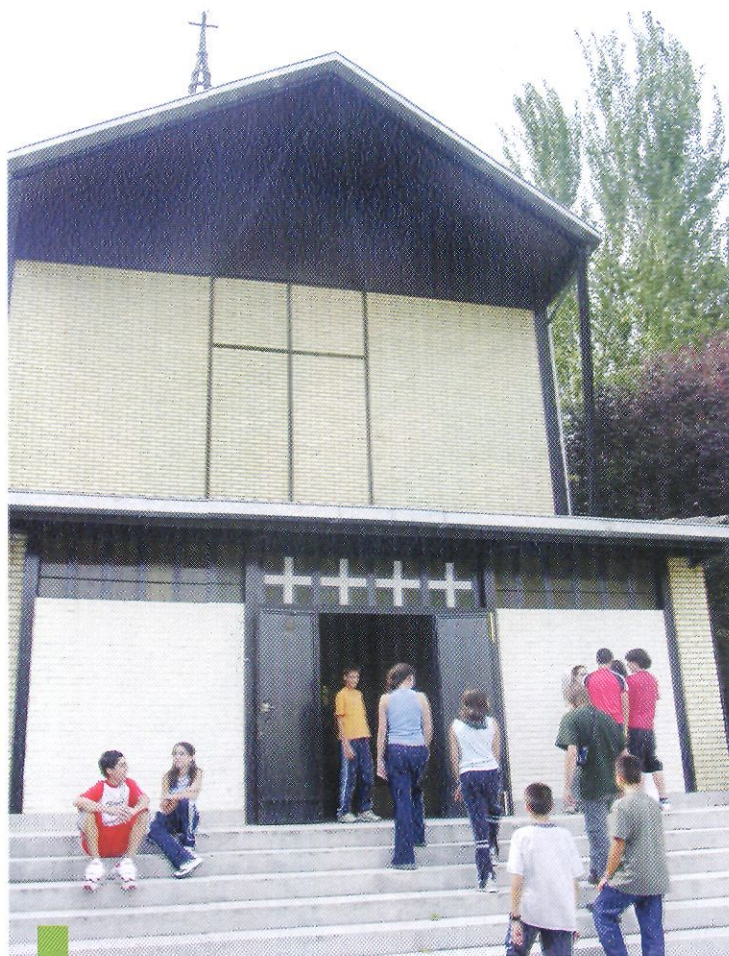
Cuando algunas veces celebramos la Eucaristía sólo para los grupos de catequesis, Martín, el cura, nos pide que comentemos entre todos el evangelio. Para mí es lo más interesante ver cómo, entre todos, sacamos tanto jugo a la Palabra de Dios. ¿Por qué no será siempre de esa forma?

Para mí el momento más especial es la comunión. Me gusta saber que Jesús está tan cerca de mí; hablo con Él como con mi mejor amigo, le cuento mis ilusiones y mis fallos, le pido su fuerza y su luz para vivir más unido a Él...; le doy gracias por mi familia y mis amigos, y por lo que tengo...; le insisto para que nos ayude a hacer un mundo más justo y a conseguir la paz...

Me suelo acercar a los primeros bancos de la parroquia, porque si me pongo más atrás me distraigo mucho mirando lo que hace la gente. Y cuando nos damos la paz me vuelvo a mirar a los demás, para sentirme más cerca de ellos. Algunas personas se ponen siempre en el mismo sitio y separadas de los demás, yo me pregunto ¿qué es lo que entienden cuando cantamos eso de “reunidos en el nombre del Señor”?; seguramente no cantan.

Después de participar en la Eucaristía me siento con ganas de ser mejor, yo creo que se me nota... al menos por un día.

Pablo







Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.

**Padre nuestro:** Es la llamada confiada de quien se siente hijo de Dios. Es una invocación en plural, porque Dios es Padre nuestro, de todos. Así nos situamos ante Dios en actitud de hermanos de todos los hombres y mujeres del mundo que son hijos e hijas, como yo, del mismo Padre.

**Santificado sea tu nombre:** Expresa el deseo de que el nombre de Dios, su persona, su bondad y su amor, sean reconocidos y bendecidos por todos. No sólo con los labios, sino también con el corazón y con la vida entera manifestamos nuestro amor y respeto a Dios nuestro Padre.

**Venga tu Reino:** Que vivamos todos como verdaderos hermanos en la justicia y en la paz de Dios. Que se abra camino la fraternidad entre los hombres y mujeres, la solidaridad entre todos los pueblos de la tierra.

**Hágase tu voluntad:** Que lleguemos a descubrir que Dios sólo busca nuestra felicidad más completa. Que mi vida sea hoy mismo búsqueda sincera de la voluntad de Dios.

**Danos el pan de cada día:** Danos el pan y todo lo necesario para vivir con dignidad humana. Dánosle hoy, de modo que no lo acaparemos y estemos dispuestos a compartirlo. Porque no es sólo mío, es "nuestro", es de todos y para todos.

**Perdónanos:** Porque tantas veces no seguimos tus proyectos, no agradecemos tus dones, no vivimos como verdaderos hijos tuyos, no correspondemos a tu amor... Pero sabemos que Tú nos sigues queriendo siempre y a pesar de todo.

**Y líbranos del mal:** Porque quieres lo mejor para cada uno de nosotros; ayúdanos a seguir el camino de Jesús, guía nuestros pasos por el camino del bien.











## La Eucaristía encuentro con Jesús resucitado

Jesús en la última cena entregó a sus discípulos el pan y el cáliz de vino, después de bendecirlos, como su cuerpo y su sangre encargándoles: "haced esto en memoria mía". Instituyó así la Eucaristía como el memorial que actualiza el sacrificio pascual de Cristo que ofrece su vida al Padre por toda la humanidad.

Cuando los evangelios nos relatan los encuentros de Jesús resucitado con sus discípulos, no falta casi nunca una referencia a la comida. Esto permanece muy vivo en la memoria de los apóstoles: "nosotros que hemos comido y bebido con Él después de su resurrección" (Hch 10,41). Y después de la Ascensión del Señor, la "fracción del pan" es el centro de la vida de las comunidades cristianas y conserva viva en ellas el recuerdo de aquellos primeros encuentros con el Resucitado.

También para los cristianos de hoy la celebración de la Eucaristía con todos los signos de la presencia del Señor –la asamblea que se reúne, el sacerdote que preside, la Palabra que se proclama, el pan y el vino que se consagran, la comunión compartida– es el momento y el lugar privilegiado para vivir un encuentro prolongado y una comunicación

confiada con Jesús resucitado. En la comunión culmina ese encuentro con Jesús y con su misterio de salvación.

## ... y encuentro con los hermanos en la fe

Para nosotros los cristianos la Eucaristía, especialmente la del domingo –el Día del Señor– es un verdadero encuentro en "el hogar" donde se alimenta y crece nuestra fe en Jesucristo; una fe que se purifica y enriquece en el seno de la comunidad creyente.

En la celebración de la Eucaristía nos reunimos como creyentes, por encima de cualquier diferencia, todos los que hemos recibido un mismo Bautismo y compartimos una misma fe. Convocados por el mismo Señor, recitamos el mismo credo, invocamos al mismo Padre, nos alimentamos del mismo pan y nos dispersamos luego de nuevo para construir un mundo más fraterno, animados por el mismo Espíritu.

La Eucaristía es para los creyentes lugar de encuentro, de reconciliación, de acercamiento, de superación de diferencias, de gestos de solidaridad, de prestación de servicios, de comunión fraterna. En ella, la asamblea cristiana expresa y fortalece los vínculos de una auténtica comunidad.



# 8.

## *Los cristianos, como discípulos, queremos vivir al estilo de Jesús*

*Crear en Jesús no es cuestión de ideas o palabras, es sobre todo seguir su camino viviendo como Él vivió. Vivir como verdaderos cristianos es vivir “al estilo de Jesús”.*





## *Esto me hace ser feliz*

*Somos un grupo de chicos y chicas que estamos en 6º curso de catequesis. Ayer nuestra catequista Begoña no pudo venir, pero nos llamó personalmente diciéndonos que nos había dejado una actividad para trabajar durante el tiempo de catequesis. Llegamos a la sala y nos encontramos con unas preguntas que deberíamos trabajar y que hacían referencia al último tema que habíamos tratado. El tema es ni más ni menos que el de las bienaventuranzas. Hemos estado hablando sobre esta palabra, “bienaventurados”. Hoy la traduciríamos por “felices”. Enseguida hemos ido poniendo en común los esfuerzos que el hombre y la mujer de hoy hacen por lograr ser felices. Desde que nacemos hasta que morimos nuestra ansia permanente es buscar esa felicidad que parece que siempre se nos escapa.*

*Comentábamos cómo hay personas que por diferentes caminos buscan la felicidad. Hay quienes se empeñan o nos empeñamos en tener de todo, en estar a la última, en no privarnos de nada, pero experimentamos que siempre queremos más, es decir, nunca nos sentimos satisfechos del todo. Acabamos creyendo que la felicidad está en aquello que nos falta.*

*Pero también conocemos otras personas que viven la vida de forma diferente, no tan obsesionados por tener y acaparar cosas como por planificar su vida con ciertos compromisos y opciones que hoy causan un poco de extrañeza. Este año, precisamente, estamos descubriendo los diferentes grupos que hay en nuestra comunidad parroquial y ha sido una sorpresa conocer a hombres, mujeres y jóvenes que se preocupan y se ocupan de personas discapacitadas o enfermas, que los*



*visitan, que los escuchan; otros están atentos a otras necesidades económicas o materiales, que personas de nuestra parroquia no tienen cubiertas; hay quienes se reúnen para escuchar la Palabra de Dios, para rezar juntos, y así van descubriendo qué es lo que Dios quiere de cada uno de nosotros, cómo busca que sus seguidores seamos constructores de una sociedad más justa, menos desigual, a la que Jesús le llamó su Reino. Es cierto que en este mundo hay quienes sólo piensan en ellos mismos, pero también hay otras personas que están siempre abiertas a los demás, como si vieran la realidad con otros ojos.*

*Cuando estábamos comentando todo esto, Aitor, que es un chico bastante callado, ha hecho una pregunta que nos ha dejado cortados y que ha llenado la sala de silencio: “¿Y nosotros dónde o en qué buscamos la felicidad?”. Nos ha costado bastante admitir que nuestra forma de vivir y actuar está casi totalmente centrada en nosotros mismos, en nuestro disfrute personal y que lo que hemos aprendido de*





*Jesús, el camino que Él nos presenta para ser dichosos, se nos ha quedado muchas veces en teoría bonita, pero que no acabamos de hacerla nuestra.*

*Nos es más cómodo seguir la corriente que nos marca la sociedad, no queremos ser bichos raros, incluso a veces nos avergonzamos de ser creyentes. Pero también nos damos cuenta que vivir pensando sólo en nosotros mismos, haciendo oídos sordos a otras realidades cercanas y lejanas a nosotros, en las que podemos implicarnos, nos deja un poco chafados.*

*Cuando estábamos intentando dar respuesta a la pregunta de Aitor, entró Begoña, nuestra catequista. Nos pidió disculpas por el retraso y nos preguntó por la tarea que nos había dejado. Le estuvimos comentando las distintas opiniones que habían ido saliendo en torno al tema de las bienaventuranzas. Después de un rato, Leire le preguntó a Bego, si ella era feliz, si Jesús le había aportado alguna pista para caminar por la vida de forma diferente. Tomó un respiro antes de contestar y comenzó a contarnos que se había retrasado porque una compañera suya está pasando un mal momento y que ella sentía que tenía que estar a su lado, que tenía que escucharla, acercarse a ella. Nos contó que había pasado unas horas con ella, escuchándola y que cuando volvía para estar con nosotros se sentía contenta, no creía haber hecho ninguna maravilla, sólo escuchar y estar a su lado, animarla, y que aquello le había llenado de paz. “Experimentar que me siento querida incondicionalmente por Dios, me anima a estar atenta, a echar una mano, a acoger y escuchar a quien sé que lo está pasando mal. Y esto da sentido a mi vida y me hace feliz de verdad”.*

## La felicidad en nuestra sociedad

■ Hoy se dice que son felices quienes...

*Jesús nos dice que son felices quienes...* ■

- Viven atentos a lo que pasa a su alrededor  para poder echar una mano.
- Imponen su forma de ser y de pensar a los demás.
- Viven con responsabilidad el trabajo que desarrollan.
- Se interesan exclusivamente por sus propias necesidades.
- Se hacen solidarios de los que sufren.
- Están abiertos a la escucha y al diálogo con otras personas.
- Confían en Dios en los momentos buenos y malos.
- Piensan que cada uno tiene lo que se merece.
- Comparten lo que tienen con los demás.
- Pasan de todo lo que les suponga un esfuerzo por mejorar esta sociedad.
- Descubren que Dios puede dar sentido a su vida.
- Dan sólo lo que les sobra o no les supone ningún sacrificio.
- Denuncian las situaciones de injusticia que ven en este mundo.
- Hacen “lo imposible” para conseguir sus intereses.
- Respetan las distintas formas de pensar de otras personas.
- Cada día buscan aumentar sus beneficios y su fama.
- Se comprometen y sacrifican por los demás.
- .....
- .....
- .....





Viendo la muchedumbre, Jesús subió al monte, se sentó y sus discípulos se le acercaron. Y tomando la Palabra, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Bienaventurados los mansos porque ellos poseerán en herencia la tierra.

Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados.

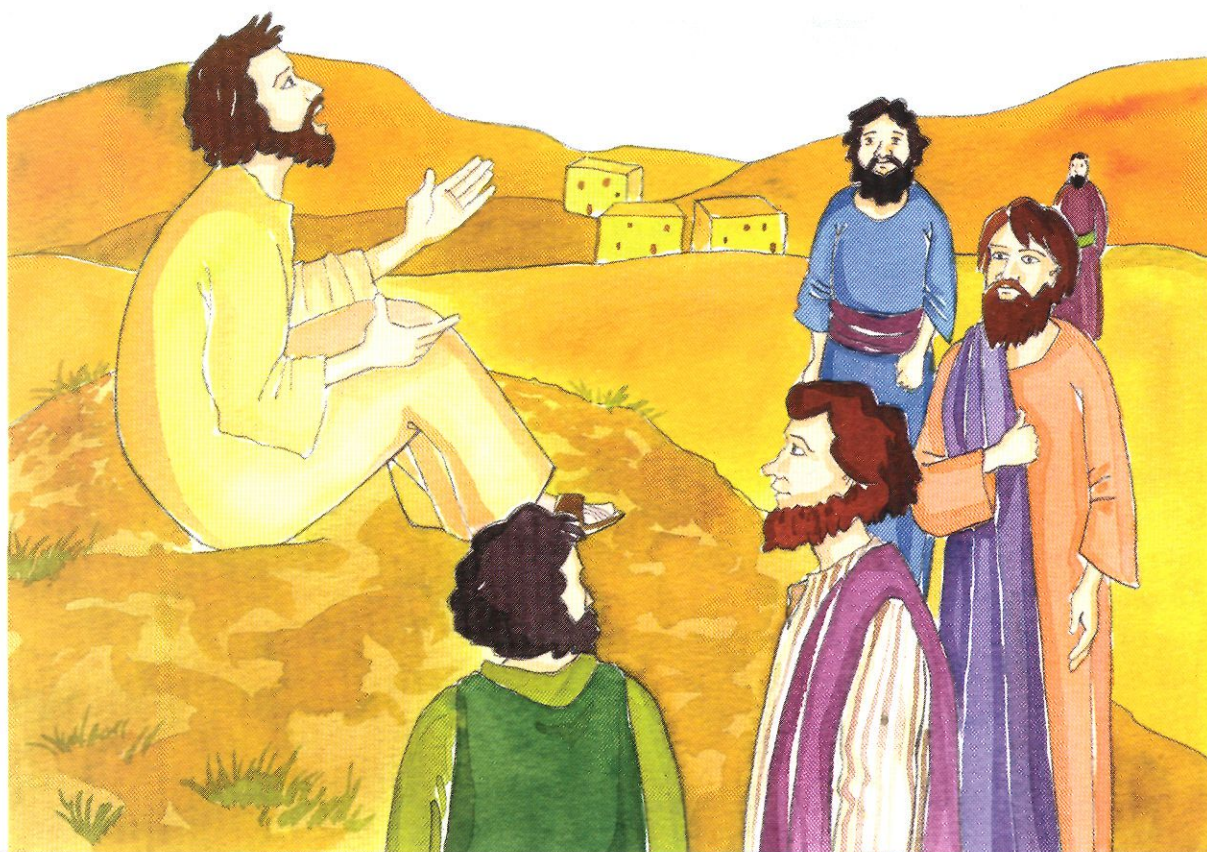
Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia porque de ellos es el Reino de los Cielos».

Mateo 5, 1-10



Éste es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos.

Juan 15, 12-13



## Hija de Dios y hermana de los pobres

Marisa era una mujer joven, de ojos vivos y sonrisa ancha. Era monja Carmelita de la Caridad. Había nacido en un pueblecito de tierras alicantinas. Yo la conocí como responsable de la guardería infantil de un barrio humilde en las afueras de Valencia. Supe cómo rezaba porque recé con ella. Tenía puesta su confianza en el Dios de la misericordia. La vi entregada a la gente pobre que la mayoría de las veces también era una pobre gente. Colaboró, siempre de manera incondicional, en todos los proyectos de promoción humana de la gente del barrio, especialmente de las mujeres y los niños de allí, bastantes de ellos gitanos. Era una gozada oírle hablar de Jesucristo, de quien estaba enamorada, del Dios Padre de todos, que daba sentido a su vida y a sus trabajos. Por eso quería muchísimo a los niños y a sus madres: estaba segura de que eran los preferidos del Padre, como lo fueron de Jesús. Durante años se dedicó en cuerpo y alma a “su gente”, como ella decía. Su muerte en casa, en su comunidad de Benimamet, en Valencia, me pilló muy lejos de allí. De ella pudimos decir todos los que la conocimos: “Verdaderamente ésta era hija de Dios”.

(Testimonio del que fue párroco de su barrio).







## Danos libertad

Señor Jesús, danos libertad.

- Libranos de la comodidad para comprometernos en el servicio,
- libranos del rencor para favorecer el amor,
- libranos de la tristeza para sembrar alegría,
- libranos del aparentar para saborear lo auténtico,
- libranos del individualismo para alcanzar la unión,
- libranos de acaparar para .....
- libranos de la competitividad para .....
- libranos de la indiferencia para .....

## Ayúdame a confiar en ti

Señor, yo quiero dar más  
pero tengo miedo:  
temo que voy a salir perdiendo.  
Estoy apegado a la comodidad, al bienestar  
a la indiferencia, a mis intereses.  
Tengo miedo a que me pidas sacrificios.  
Sácame fuera el miedo y méteme ánimo.  
Muéstrame que das mucho más de lo que pides.  
Das unos ojos transparentes y un corazón puro.  
Das una mano abierta y una fuerza especial  
para superarse a sí mismo.  
Das deseos de justicia y coraje para luchar  
por una sociedad nueva.

Das un horizonte sin límites  
y una nueva ilusión ante la vida.  
Das, sobre todo, un Padre amoroso que es también Madre  
y que me quiere incondicionalmente.  
Realmente das mucho. ¿Por qué sigo teniendo miedo?  
Ayúdame a confiar en ti, a confiar de corazón.  
Quiero darte cada vez más: mis cosas, mi tiempo, mi propia persona  
para seguirte y proseguir tu causa y darte a conocer a todos cuantos pueda.  
¡Dame valor, Señor!









Para más información

## ¿Qué significan las Bienaventuranzas?



- **Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los Cielos**

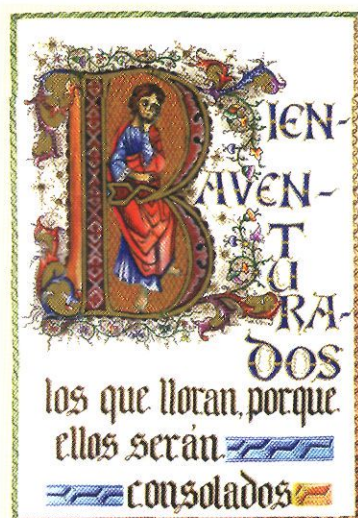
Jesús no nos dice que Dios quiere la pobreza material del hombre sino que seremos dichosos si nuestra actitud hacia Dios es de confianza total en Él. Nunca nuestras seguridades o nuestras obras y esfuerzos nos hacen merecedores de la salvación. Y sólo una actitud de pobreza, de confianza en Dios, nos ayudará a vivir al estilo de Jesús con quienes sufren en nuestro mundo, víctimas de la pobreza.

- **Bienaventurados los mansos porque ellos poseerán en herencia la tierra**

Jesús llama dichosos a quienes aprenden a asumir y encontrar un sentido a las situaciones que la vida a veces nos presenta y que no llegamos a entender, a quienes no responden con violencia al mal que podemos padecer. Nos invita a situarnos ante estos hechos con las solas armas de la verdad, de la denuncia evangélica y de nuestro testimonio solidario con quienes sufren.

- **Bienaventurados los que lloran porque ellos serán consolados**

Jesús no bendice ni alaba el sufrimiento en sí, sino que nos dice que está atento y escucha el dolor de quienes sintiéndose lejanos a Él, buscan y trabajan por encontrar su rostro. Él es siempre espera, acogida y consuelo para ellos y llama también bienaventurados a quienes hacen causa común con los pobres y marginados en una labor por construir su Reino aquí en la tierra.

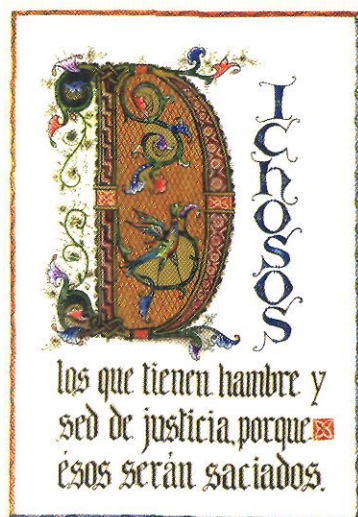


- **Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia porque ellos serán saciados**

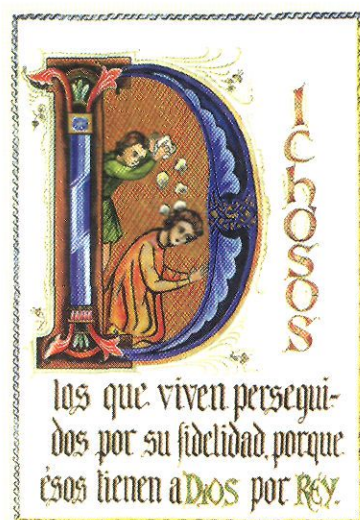
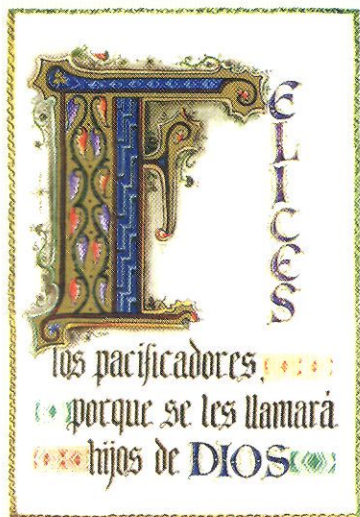
Jesús llama dichosos a todos aquellos que buscan vivir el evangelio y cultivar los valores del Reino de Dios. A todos aquellos que no se sienten cómodos en un mundo tan desigual y tan injusto para muchas personas.

- **Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia**

Jesús llama bienaventurados a quienes aciertan a vivir con una actitud de escucha, de acogida, de perdón y de solidaridad con quienes viven en los márgenes de nuestra sociedad. Dar de comer al hambriento, vestir al desnudo, visitar al







preso... son actitudes de misericordia que el evangelio nos describe. Actualizar y vivir hoy este compromiso hacia el prójimo es parte esencial de nuestra identidad de creyentes.

- **Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios**

Jesús llama bienaventurados a quienes viven con autenticidad, sin apariencias, sin que el odio, la envidia o el desprecio al hermano reinen en su corazón. Vivir los valores evangélicos desde la sencillez y desde la verdad, de cara a Dios y a los demás supone para el creyente vivir reflejando el amor de Dios en nuestro mundo.

- **Bienaventurados los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios**

El creyente, el seguidor de Jesús, es constructor y generador de paz. El diálogo, la tolerancia, el respeto, el perdón, la escucha, la acogida son valores que sabe hacerlos suyos en momentos conflictivos. La "paz con vosotros" es el saludo continuado de Jesús a sus discípulos. Vivir y construir la paz nos acerca a ese deseo de Dios para la humanidad.

- **Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia porque de ellos es el Reino de los Cielos**

Jesús sabe que comprometerse por un mundo más justo, más fraterno, por un mundo donde todo ser humano sea tratado con dignidad lleva consigo la impopularidad, el rechazo, el desprecio, la indiferencia. Pero a quienes optan por vivir de esta manera Jesús anuncia que experimentarán el gozo y la dicha de sentirse partícipes de haber trabajado por una sociedad más justa, a la que Él llamó su Reino.





## 9. *El Espíritu nos anima a vivir con esperanza*

*Seguimos a quien va por delante y esperamos a quien no ha llegado todavía. ¿Cómo podemos al mismo tiempo seguir a Jesús y vivir esperándolo? El Espíritu nos ayuda a comprenderlo y sobre todo a vivirlo.*





## *Hablando entre amigos*

*Hace unos días tuvimos una conversación interesante en nuestra cuadrilla de amigos. Todo empezó porque a Nuria se le ocurrió preguntar si habíamos pensado alguna vez en lo que queríamos ser de mayores. Algunos empezaron a decir lo primero que se les ocurría y con sus ideas nos fuimos animando los demás.*

*Paco quería ser un gran jugador de baloncesto y llegar a fichar en un equipo de la ACB; no me extrañaría que un día viera cumplido su sueño, pues ya se están fijando en él los equipos juveniles. Sara nos dijo que ella quería ser tenista y participar en los grandes torneos.*

*Miguel nos dijo que quisiera ser un buen mecánico, le apasionan los motores y le*

*gusta la velocidad. Mariam aseguró que le gustaría trabajar en algo relacionado con la medicina, le atrae la idea de ayudar a vencer las enfermedades; pero aún no tiene claro cómo poder hacerlo y le asustan un poco los estudios tan largos que hay que hacer si llegas hasta la universidad.*

*Luis, riéndose, manifestó que esperaba ser rico y famoso para poder vivir lujosamente sin dar golpe, como los que aparecen en la tele y en las revistas. Nuria, que había empezado con el tema, nos sorprendió cuando dijo que ella quería prepararse para algún trabajo con el que pudiera ayudar a los demás en los países más pobres, en los pueblos del Tercer Mundo.*





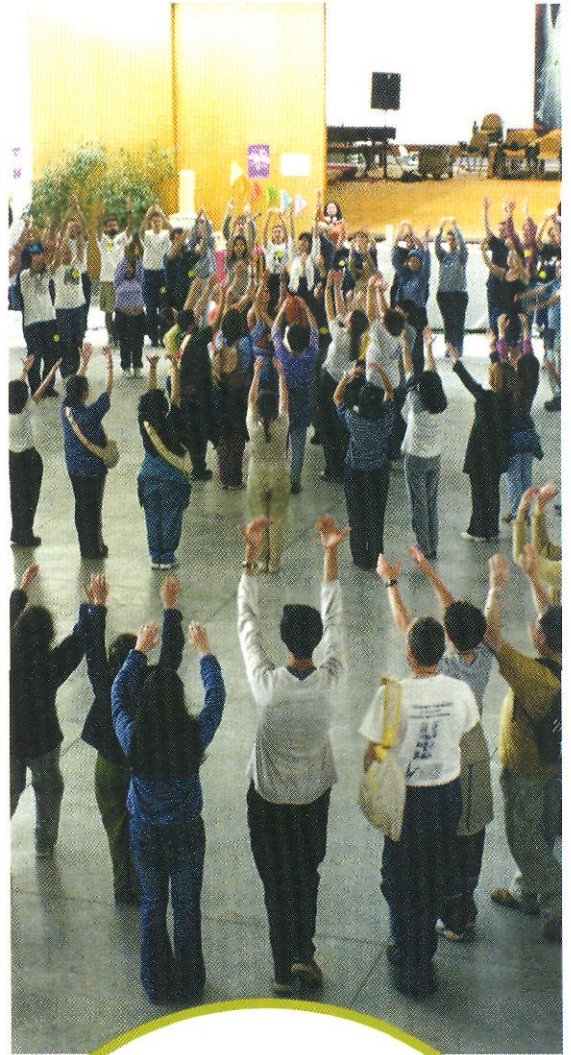
*Pero la sorpresa mayor nos la dio Laura cuando dijo que ella no quería hacer planes a largo plazo, sin saber si iba a vivir lo suficiente para hacerlos realidad. Luego nos dijo que estaba muy impresionada por la muerte reciente de una vecina suya, poco mayor que nosotros, tras una rápida enfermedad.*

*Después de un pesado silencio, pues nos había dejado cortados, recuperamos de nuevo la conversación. Pero ya hablábamos más en serio de cosas que no entendemos bien. Nos hicimos un verdadero lío en el que todo eran preguntas y más preguntas: ¿Por qué unas personas ven fácilmente cumplidos sus deseos y otros, a veces los que más se sacrifican por los demás, nunca llegan a darse por satisfechos? ¿Qué es lo que verdaderamente merece la pena buscar en la vida, si a veces parece que lo más valioso nunca llegas a alcanzarlo?*

*Yo me doy cuenta que hay personas que sólo ponen sus esperanzas en alcanzar su propio bienestar; sin embargo, otros viven con los ojos más abiertos y trabajan por un mundo más justo y en paz. Los que trabajan por la dignidad de las personas, aunque avanzan poco a poco, saben que se puede hacer un mundo mejor, que sea para todos un verdadero hogar.*

*Yo pienso que lo importante es confiar en que nuestros proyectos se pueden realizar. Y veo que siempre que nos esforzamos por algo que merece la pena, ponemos tanta ilusión en ello que con sólo esperar alcanzarlo nos sentimos felices. A veces lo más excitante es la tensión con que vivimos preparando un momento o un encuentro especial. No sé si será a esto a lo que llaman “esperanza”. Yo desde luego creo y espero que habrá otra vida en la que todos veremos cumplidos de sobra, junto a Dios, nuestros mejores deseos.*

Álvaro



1. ¿Qué hechos o acontecimientos que espero me llenan de ilusión a corto plazo?
2. ¿Cómo sueño o proyecto mi vida en el futuro, cuando sea mayor?
3. ¿Cuál es la meta más importante de mi vida?





*Dijo Jesús a sus discípulos:*

*Sucede con el reino de los cielos lo que con aquel hombre que, al ausentarse, llamó a sus criados y les encomendó su hacienda. A uno le dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada uno según su capacidad; y se ausentó. El que había recibido cinco talentos fue a negociar enseguida con ellos y ganó otros cinco. Asimismo el que tenía dos ganó otros dos. Pero el que había recibido uno sólo, fue, hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.*

*Después de mucho tiempo, volvió el amo y pidió cuentas a sus criados. Se acercó el que había recibido cinco talentos y dijo: "Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes otros cinco que he ganado". El amo le dijo: "Bien, criado bueno y fiel; como fuiste fiel en cosa de poco, te pondré al frente de mucho; entra en el gozo de tu señor". Llegó también el de los dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me entregaste, aquí tienes otros dos que he ganado". El amo le dijo: "Bien, criado bueno y fiel; como fuiste fiel en cosa de poco, te pondré al frente de mucho; entra en el gozo de tu señor".*

*Se acercó finalmente el que sólo había recibido un talento y dijo: "Señor, sé que eres hombre duro, que cosechas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; tuve miedo y escondí tu talento en tierra; aquí tienes lo tuyo". El amo respondió: "¡Criado perezoso! ¿No dices que cosecho donde no sembré y recojo lo que no esparcí? Debías haber puesto, al menos, mi dinero en el banco; y al volver yo, habría retirado mi dinero con los intereses. Así que quitadle a él el talento y dádsele al que tiene diez. Porque a todo el que tiene se le dará y tendrá de sobra; pero al que no tiene, aun aquello que tiene se le quitará".*

*Mateo 25, 14-29*

*Yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.*

*Mateo 28, 20*



No andéis preocupados por el día de mañana, que el mañana traerá su propia preocupación. A cada día le basta su propio afán.

Mateo 6, 34



## Decálogo de la serenidad de Juan XXIII

### Sólo por hoy...

1. Sólo por hoy trataré de vivir exclusivamente este día, sin querer resolver el problema de mi vida todo de una vez.
2. Sólo por hoy tendré el máximo cuidado de mi aspecto, cortés en mis maneras, no criticaré a nadie y no pretenderé mejorar ni corregir a nadie, sino a mí mismo.
3. Sólo por hoy seré feliz en la certeza de que he sido creado para la felicidad, no sólo en el otro mundo, sino también en éste.
4. Sólo por hoy me adaptaré a las circunstancias, sin pretender que todas las circunstancias se adapten a mis deseos.
5. Sólo por hoy dedicaré diez minutos de mi tiempo a una buena lectura, recordando que, como el alimento es necesario para la vida del cuerpo, así la buena lectura es necesaria para la vida del alma.
6. Sólo por hoy haré una buena acción y no lo diré a nadie.
7. Sólo por hoy haré al menos una cosa que no deseo hacer, y si me sintiera ofendido en mis sentimientos, procuraré que nadie se entere.
8. Sólo por hoy me haré un programa detallado, quizá no lo cumpliré totalmente, pero lo redactaré y me guardaré de dos calamidades: la prisa y la indecisión.
9. Sólo por hoy creeré, aunque las circunstancias me demuestren lo contrario, que la buena providencia de Dios se ocupa de mí como si nadie más existiera en el mundo.
10. Sólo por hoy no tendré temores. De manera particular no tendré miedo de gozar de lo que es bello y creer en la bondad.



- Sólo por hoy .....
- Sólo por hoy .....





## Oración para pedir el Espíritu Santo, que nos ayuda a esperar



Jesús, tú nos dijiste: “Volveré y os llevaré conmigo, y donde yo esté, estaremos todos juntos”.

Pero tardas en volver. Al parecer, la cosa va para largo.

No sabemos estar siempre aguardando en una espera inquieta y anhelante.

Apagamos las velas y nos decimos: “cuando venga, las encenderemos”.

Nos dormimos y pensamos: “antes de que vuelva ya nos despertaremos”.

Sí que tardas, Jesús.

Nos cansamos de nadar siempre contracorriente, de ser diferentes porque somos cristianos.

Por eso, Jesús, para que no nos durmamos en la espera, para que no nos tumbemos sino que sigamos avanzando, para que no apaguemos la luz, mándanos tu Espíritu Santo.

Cuando no tenga ganas de hacer lo que está bien, ¡mándame tu Espíritu Santo!

Cuando crea que no te necesito, que me valgo por mí mismo,

¡mándame tu Espíritu Santo!

Cuando el dolor y el sufrimiento me rompan el corazón, ¡mándame tu Espíritu Santo!

Cuando me vea sin salida en los problemas, ¡mándame tu Espíritu Santo!

Cuando me encuentre solo y sin apoyo, ¡mándame tu Espíritu Santo!

Siempre y en todo momento, te lo ruego, ¡mándame tu Espíritu Santo!

### Espíritu de Dios

Espíritu de Dios,

ayúdanos a llevar tu paz.

Ayúdanos a vivir con amor, perdonando,

preocupados por los demás, siendo solidarios.

Llena nuestros corazones de tu paz para que la llevemos a todo el mundo.

-Que así sea, Jesús, mi buen Señor-

Marcelo A. Murúa







## Los capitales que Dios prefiere

Existe un capital financiero,  
un capital intelectual,  
un capital industrial,  
un capital cultural...

Pero, ¿hay un capital del corazón?  
¿Es verdad, Señor, que éste es el que más  
se cotiza en el banco de tu Reino?

Hay superdotados para los negocios,  
superdotados para la electrónica  
o para las matemáticas,  
superdotados para lo deportivo...  
¿Es verdad, Señor, que Tú prefieres,  
sobre todo, a los superdotados en corazón?

¿Es verdad, Señor, que a todo ser humano,  
al licenciado universitario  
y al empleado del Metro,  
al negro y al blanco, al creyente y al ateo,  
al enfermo y al sano, al joven y al viejo,  
a la estrella y al desconocido,  
al que vive en la ciudad y al campesino...,

tan sólo le preguntarás,  
en el atardecer de la vida,  
por lo que ha hecho  
con su capital de amor,  
con esa capacidad de amar,  
con esa chispa de tu propia vida  
que le confiaste para hacerla fructificar?

¿Por qué enterraste ese amor  
-le preguntarás-  
que debía permitir a tus hermanos,  
hambrientos de amor,  
sedientos de justicia,  
enfermos, presos, extranjeros,  
existir, crecer y esperar?

Ayúdanos, Señor, a no enterrar ese tesoro,  
a hacer fructificar nuestro capital de amor,  
el único que jamás se devalúa  
ni en la tierra ni en tu eternidad.

Michel Hubaut







## Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro

La muerte es el mayor desafío para todos los proyectos humanos. Si es lo último que nos espera a cada uno de los hombres y mujeres ¿qué sentido tienen todos nuestros esfuerzos y trabajos?, ¿cuál es el final que le espera a la historia de la humanidad?

Sin duda, el mayor enemigo del hombre es la muerte. La realidad nos demuestra que los hombres y mujeres morimos. Sin embargo, según el plan de Dios, los hombres y mujeres de todos los tiempos estamos llamados a la Vida. Ésta es la profunda convicción de los creyentes, y ésta es

nuestra esperanza. Pero esta esperanza no nos libra del dolor ni de la experiencia del sin sentido que tiene la muerte. Por eso, la Resurrección de Jesús es para los creyentes el acontecimiento más importante y decisivo de la historia de la humanidad. En ella conocemos a Alguien capaz de conducirnos a la liberación definitiva, incluso por encima de la muerte.

En la Resurrección de Jesús se nos revela que Él es el verdadero **Hijo de Dios**, que se ha acercado a nosotros y compartido nuestra vida, abriéndonos una puerta de salvación. Él es nuestro verdadero **Hermano**, acogedor de todos los hombres y mujeres, por muy despreciados y olvidados que caminen por la vida. Y Él es nuestro **Señor**, el que domina el mundo y la historia, Señor de la vida y de la muerte, el camino que nos lleva a la fiesta final del Padre.

Ahora sabemos que no estamos solos. Nos espera un Dios que no va a defraudar las esperanzas de los hombres y mujeres que le invocan como Padre y viven como hermanos.

La vida no es un enigma sin meta ni salida. Conocemos ya, de alguna manera, el final. Todos aquellos que luchan por ser cada día más humanos y más libres, un día lo serán. Todos los que trabajen por una sociedad más justa, más fraterna y más feliz, un día la conocerán.

Todos los que, de alguna manera, hayan creído en Jesucristo y hayan vivido con su espíritu, un día sabrán lo que es vivir. A esta vida, a veces llena de pobreza y sinsabores, vivida con el Espíritu de Jesús, sólo le espera la Fiesta y la Resurrección.

Por eso, firmemente convencidos, terminamos el **credo** diciendo: *"Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro"*.

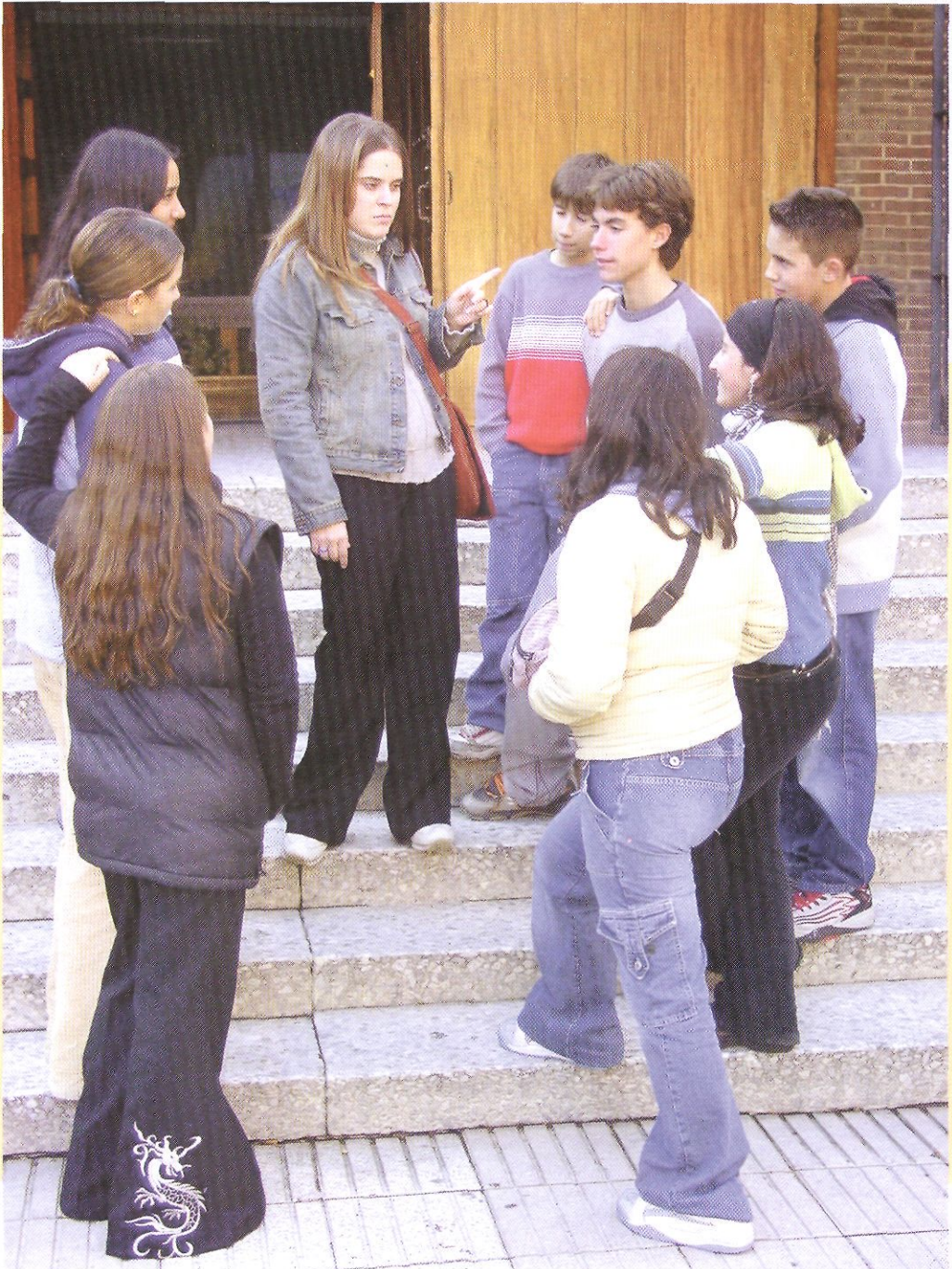




# 10.

## *Los cristianos somos enviados por Jesús a anunciar el Evangelio*

*Si el Evangelio de Jesús es una Buena Noticia para nosotros, tenemos que compartirlo con los demás. Las buenas noticias no se guardan secretamente, se comparten con alegría.*



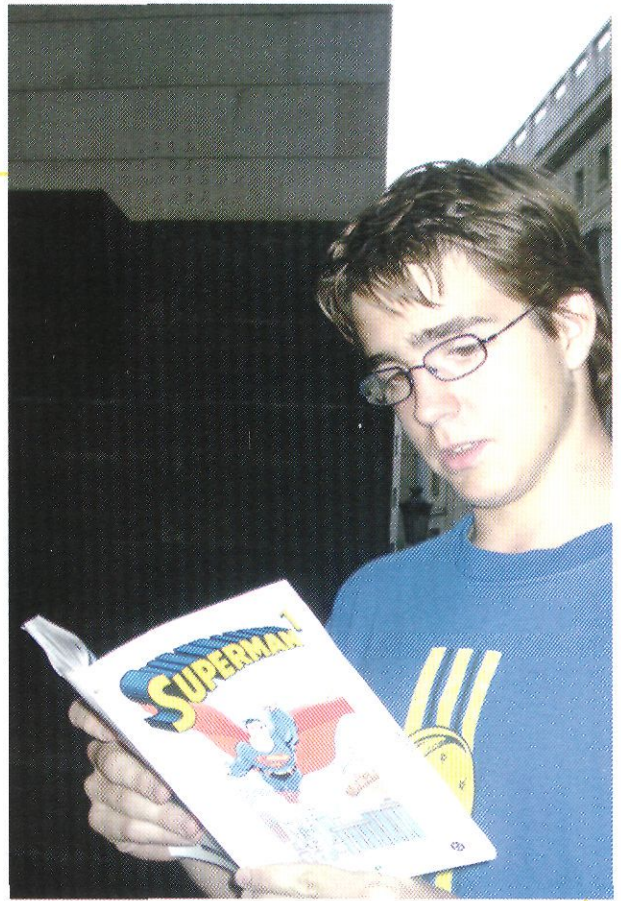


## Los pensamientos de Iñaki

*Iñaki es un chaval de doce años al que le entusiasman los comics. Los lee con avidez y colecciona todo lo relacionado con ellos. Pero no sólo los actuales, sino también los clásicos, los de toda la vida. Los japoneses como Dragoi Bola, o los americanos como Superman, el Hombre Enmascarado, o Batman; de los españoles no le faltan los de Mortadelo y Filemón, y de Francia Asterix y TinTin. Total, que un día, un amigo de clase le pasó la fotocopia de unas páginas de un libro. Y allí estaba, tumbado en la cama de su cuarto leyendo con curiosidad: «Superman procede de un planeta llamado Kripton. Es un lugar distante a la Tierra y de una raza más avanzada que la terrestre. Aparece misteriosamente en la vida de un matrimonio sin hijos, que le cuida y educa en un ambiente familiar modesto. El muchacho asombra con sus maravillas en el marco de una pequeña población...».*

*Cuando terminó de leer, Iñaki se quedó pensativo. Él iba a la catequesis de la parroquia, pero ahora que lo pensaba, con sus amigos hablaba mucho más de sus comics que de Jesús. No es que hablara mucho tiempo de sus comics, es que no paraba. Y Jesús, sin embargo, no era tema de conversación. Con todo lo que había aprendido de Jesús en los*

*años pasados en la parroquia, y sin embargo se pasaba el tiempo hablando de personajes imaginarios... Aquello le hizo dar muchas vueltas en la cabeza...*





1. *¿Cuáles son los temas de los que hablo con más frecuencia en casa y con mis amigos?*

.....  
.....  
.....

2. *¿Sobre qué personas de las que admiro hablo con frecuencia?*

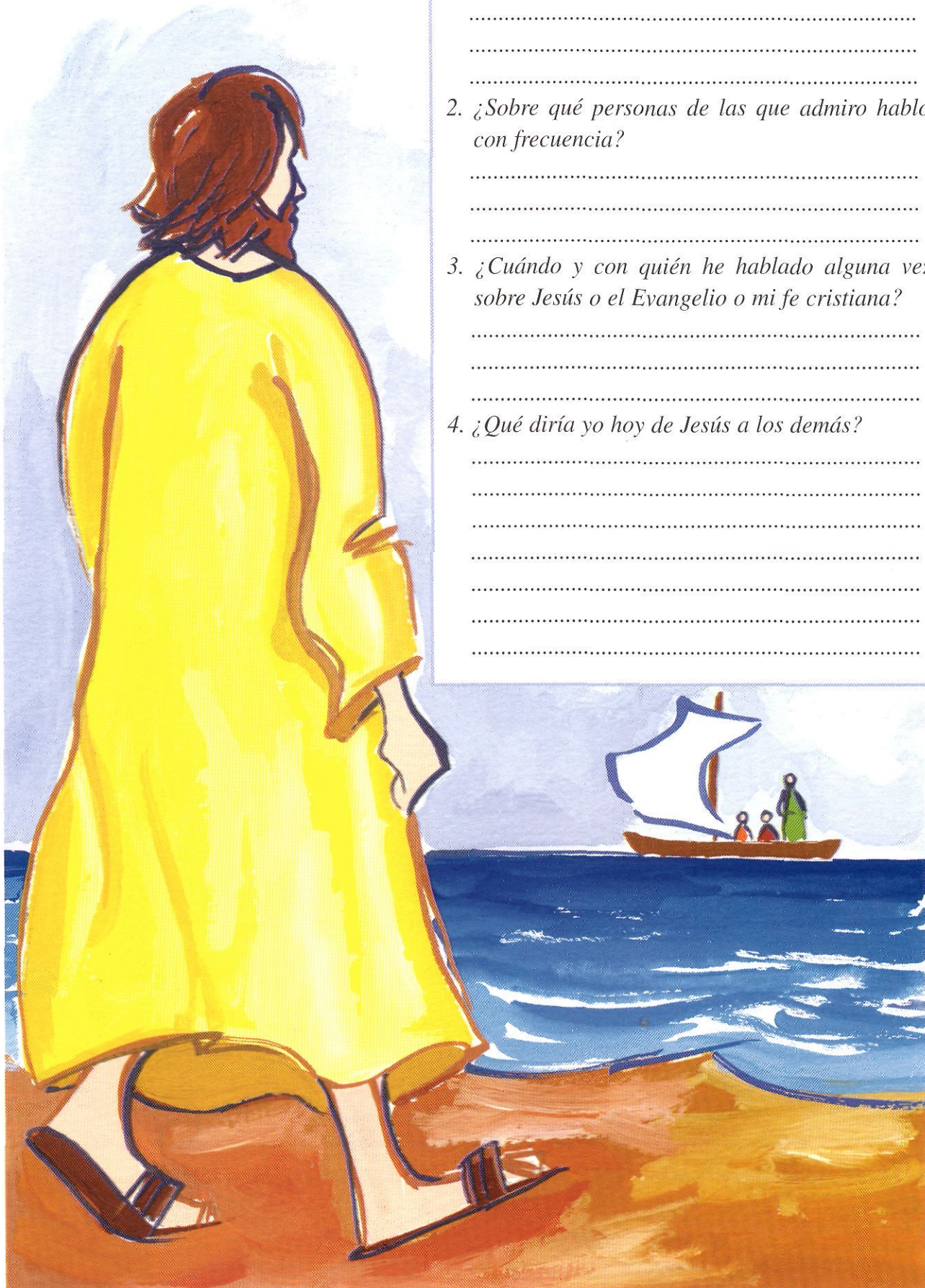
.....  
.....  
.....

3. *¿Cuándo y con quién he hablado alguna vez sobre Jesús o el Evangelio o mi fe cristiana?*

.....  
.....  
.....

4. *¿Qué diría yo hoy de Jesús a los demás?*

.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....







Dijo Jesús a sus discípulos:

"Vosotros sois la sal de la tierra. Mas si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se la salará? Ya no sirve para nada más que para tirarla afuera y que la pise la gente. Vosotros sois la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad situada en lo alto de un monte. Ni tampoco se enciende una lámpara para ponerla debajo de la cama, sino sobre el candelero, para que alumbré a todos los que están en la casa. Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre del cielo".

Mateo 5, 13-16



Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra.

Hechos 1, 8

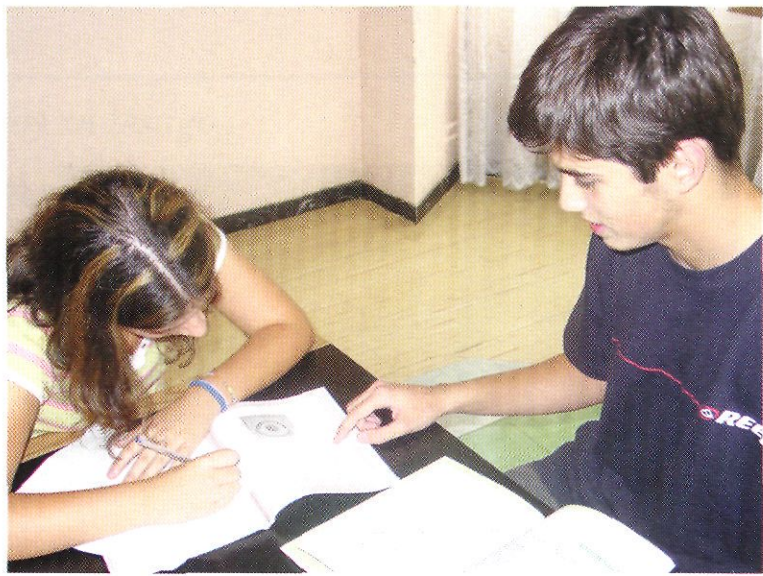


## Una nueva juventud

Ayer me encontré con Juan Luis: me admira el cambio que ha pegado desde que lo conocí en el colegio, cuando éramos compañeros de clase, aunque yo entonces no me relacionaba apenas con él... Claro, a mí los empollones no me caían bien.

Juan Luis era el típico chico preocupado sólomente de sus notas: cuando se trataba de echar una mano a alguien, perder el tiempo por ayudar a los pobres “sufridores” de las matemáticas... o sencillamente salir como pandilla de clase... no se podía contar con él, porque siempre “tenía algo que hacer”. Si un día sólo conseguía un notable, volvía a su sitio con cara de pocos amigos y abriendo los ojos como diciendo: “¡Qué poca nota he sacado!”.

Sin embargo, según me contó, al comenzar 2º de bachiller, ocurrió algo distinto: empezó a formar parte de un grupo de chicos que se reunían porque querían dar un auténtico sentido al cristianismo que vivían de forma tan poco comprometida.



Su vida comenzó a cambiar, porque descubrió que él no era el centro del mundo, y que no podía vivir pensando sólo en sí mismo. Empezó algunas tardes a dar clases a los chicos de un barrio de las afueras, y poco a poco les fue dedicando cada vez más tiempo. En su casa notaron que algo había cambiado.

Hoy estudia Magisterio. En el barrio descubrió que ésa era su vocación. Sus padres querían que hubiese hecho otra cosa, pero pudieron más los pobres y su grupo cristiano, que han hecho de él un hombre entregado a los demás, que ya no tiene como meta sólo las buenas notas, sino la ayuda a los que le necesitan.

## Ser testigo

- Ser testigo supone creer en Jesús, en su vida y en su mensaje.
- Ser testigo es comunicar, anunciar a los demás la Buena Noticia que nosotros hemos descubierto.
- Ser testigo exige que nuestras palabras y nuestras acciones demuestren que somos seguidores y seguidoras de Jesús de Nazaret, en nuestra familia, en nuestra cuadrilla, en los ambientes que frecuentamos (estudios, deportes...).
- Ser testigo es vivir sabiendo que no estamos solos, sino que el Espíritu de Jesús está con nosotros.
- Para vivir como testigos necesitamos orar, hacer silencio dentro de nosotros y escuchar lo que Jesús nos diga. Ese silencio ayuda a que lo encontremos.
- Para vivir como testigos nos ayudaría tener a una persona que nos sirva de referente, de modelo en nuestra manera de actuar, y tener a alguien con quien hablar de ello: un monitor, un profesor, alguien de casa...
- Para vivir como testigos necesitamos revitalizar, actualizar nuestra vida dentro de la comunidad.





## Jesús, nos tienes a nosotros

Jesús, no tienes manos.  
Tienes sólo nuestras manos para construir  
un mundo donde habite la justicia.

Jesús, no tienes pies.  
Tienes sólo nuestros pies para poner en  
marcha la libertad y el amor.

Jesús, no tienes labios.  
Tienes sólo nuestros labios para anunciar  
por el mundo la Buena Noticia a los pobres.

Jesús, no tienes medios.  
Tienes sólo nuestra acción para lograr  
que la humanidad viva de modo fraterno.

Jesús, nosotros somos tu Evangelio,  
el único Evangelio que la gente puede leer,  
si nuestras vidas son obras y palabras eficaces.

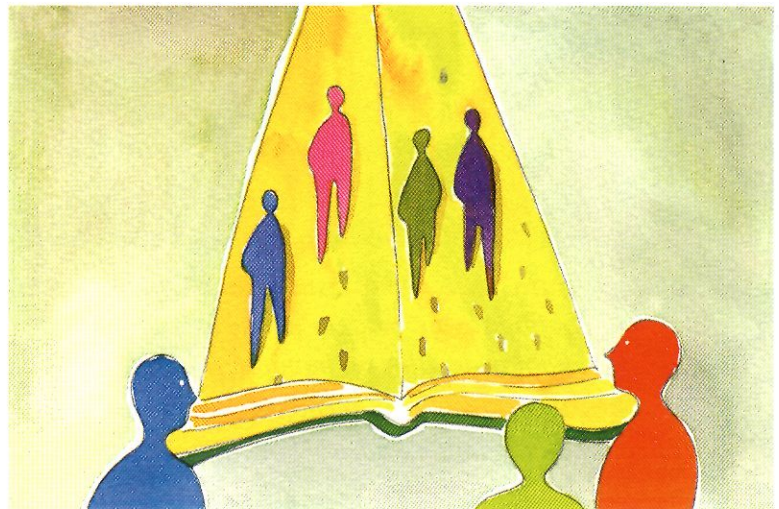
## Ayúdanos a ser tus testigos

Jesús, Tú que enviaste a tus seguidores hasta los confines de la tierra,  
danos fuerza para ser buenos comunicadores de tu mensaje.

Padre de Jesús, Tú que revelaste la Buena Noticia a los pobres,  
a los sencillos, danos valor para seguir haciéndolo hoy.

Espíritu de Jesús, te pedimos tu fuerza y aliento  
para que seamos testigos hoy y ahora.

Gracias, Padre Dios,  
porque la Buena Noticia  
ha llegado hasta nosotros.











## Para más información

### Mensajeros de la Buena Noticia

Jesús anuncia la Buena Noticia de Dios con sus palabras y con sus obras. Habla de Dios, muchas veces, en parábolas, pero al mismo tiempo actúa de tal manera que su propia existencia es la mejor "parábola viviente" del Padre que quiere darnos a conocer.

Si queremos seguir con fidelidad el camino de Jesús y dar a conocer a los demás su Evangelio, como Buena Noticia de verdad, debemos unir el testimonio de nuestra propia vida al mensaje de nuestras palabras.

### El testimonio de vida

Vivir como creyente, al estilo de Jesús, no es algo que se hace "para ser visto" por los demás. Se vive la fe con todas sus consecuencias y compromisos por fidelidad a Dios y porque así encontramos nuestra propia felicidad como creyentes. Pero vivimos esa búsqueda de la felicidad como cristianos a plena luz, sin avergonzarnos públicamente de ello.

Como dice Jesús: "de modo que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre del cielo".

Una vida auténtica, al estilo de Jesús, a través de las actitudes personales de plena confianza en Dios, de acogida y solidaridad, de espíritu de servicio, de atención a los más pobres y sencillos, de interés por la unidad y respeto a las diferencias, de paciencia y esperanza... manifiesta con los hechos, mejor que con palabras, el atractivo y el valor del Evangelio en el que creemos.

### El anuncio del Evangelio

El testimonio de vida de un verdadero cristiano puede despertar en quienes le conocen el interés por saber los motivos y razones que tiene para creer y vivir de esa manera. Ésa es la ocasión para descubrir abiertamente a los demás nuestra visión de la vida como discípulos de Jesús. Entonces debemos dar a conocer aquello que nos hace verdaderamente felices; es la mejor oportunidad de anunciar nuestra fe en el Dios de Jesucristo.

Este anuncio se hace sin grandes discursos, en el contacto personal y directo, en diálogo sencillo y con lenguaje llano; dando cuenta de nuestras propias experiencias y reflexiones personales, sin ocultar tampoco nuestras dudas o dificultades. Como recomendaba el apóstol Simón Pedro: "Siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza. Pero hacedlo con dulzura y respeto".

(1 Pe 3, 15).

(1 Pe 3, 15).





# 11.

## *Transformar el mundo según el plan de Dios es nuestra tarea*

*Seguimos a Jesús construyendo el Reino de Dios que Él anunció. Cuando nos esforzamos por construir una sociedad más justa, un mundo más humano y fraternal, el Reino va creciendo entre nosotros.*





## Queremos un mundo mejor

Desde hace años participamos en el colegio en la "Operación Kilo", donde se recogen alimentos para los que no tienen. Yo siempre pedía a mi madre que comprara algo en el "super" para poder llevarlo. Pero esta vez nos hemos comprometido a que todo lo que entreguemos salga de nuestros propios bolsillos; así que tendré que privarme de algún capricho.

A mí me parecen muy bien estas operaciones y todas las acciones que hacemos para cambiar algo las cosas o arreglar alguna injusticia. Como lo de esa carta que mandamos al periódico protestando por la falta de acogida de niños inmigrantes en el comedor de su colegio, ¡preferían tirar la comida a la basura! Aunque fue más importante cuando escribimos al presidente del gobierno de Nigeria, para que no condenaran a muerte a aquella mujer divorciada que había tenido un hijo. Si no recuerdo mal, su nombre era Amina Lawal; creo que nunca lo olvidaré. Debieron llegar miles de cartas a Nigeria pidiendo lo mismo que nosotros.

También hemos participado en una "Semana de la Paz". Tuvimos un debate, o algo así, sobre como acabar con las guerras y la violencia; muchos decíamos que los jefes políticos no lo hacen bien. Hubo, además, un concurso de pintura y nosotros hicimos una pancarta que luego llevamos a la concentración que había en el patio del colegio; ponía: "Si quieres paz, haz la PAZ".



Ahora vamos a pedir en el Ayuntamiento que pongan más plazas en las colonias de verano, porque el año pasado muchos se quedaron con las ganas. Y que abran más pronto las piscinas..., y que pongan más semáforos en el barrio... Ya os contaré los resultados.

Maite



“No te conformes con decir lo que está mal, cámbialo”.

“Es actuando como cristiano que nos hacemos cristianos”.

(Lema de la “Campana nacional de Cuaresma 2002”)

“La solidaridad no es sólo tener buen corazón, ni ser sensibles a lo que pasa en el mundo ni tan siquiera estar con el que sufre, sino luchar para cambiar el mundo”.

(Ignasi Carreras, director de una ONG catalana)

“Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo pequeñas cosas, pueden cambiar el mundo”.

(Proverbio africano)

“Viendo cómo está el mundo nadie puede quedarse mano sobre mano sin hacer nada por cambiarlo”.

“¿Sueñas con un mundo mejor?... Pues ponte a construirlo ya y deja de soñar”.

“Sólo se puede aprender a creer, viviendo en el mundo y comprometiéndose solidariamente en su transformación”.

(Bonhoffer)

“VER, OÍR, NO CALLAR”

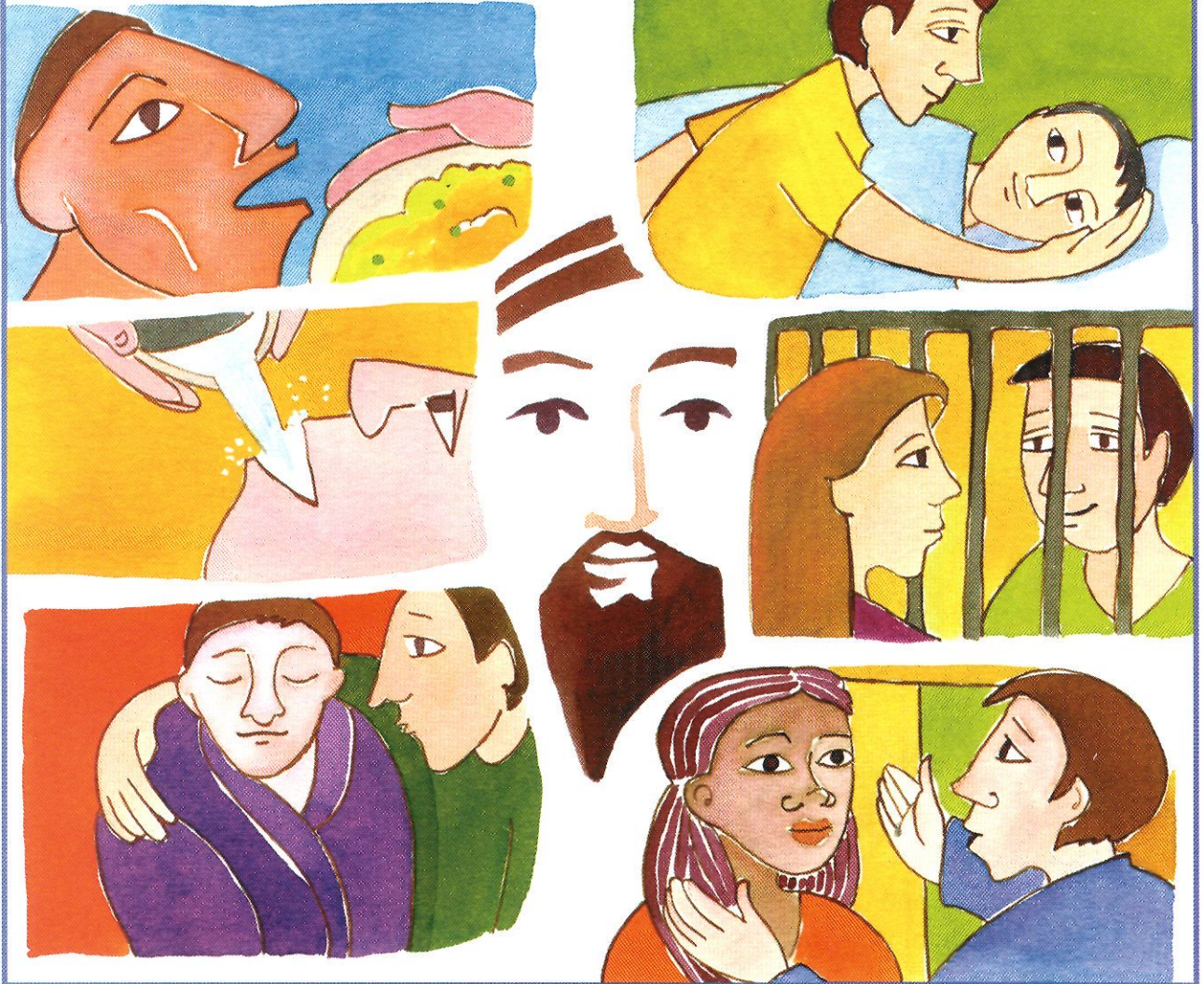
(Es un cartel a la entrada de una casa, puesto en una tira muy cuidada. La denuncia y la protesta por una injusticia pública es un paso importante para mejorar el mundo)





Cuando venga el Hijo del hombre en su gloria con todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Todas las naciones se reunirán delante de él, y él separará unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá las ovejas a un lado, y a los cabritos al otro. Entonces el rey dirá a los de un lado: «Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me alojasteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y fuisteis a verme». Entonces le responderán los justos: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos; sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te alojamos, y desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?». Y el rey les responderá: «Os aseguro que cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis».

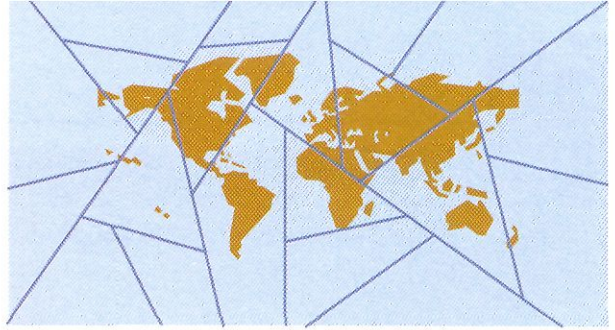
Mateo 25, 31-40



Nosotros, según la promesa de Dios, esperamos unos cielos nuevos y una tierra nueva, en que habite la justicia.

2 Pedro, 3, 13





## El mundo

Un científico que vivía preocupado con los problemas del mundo, estaba resuelto a encontrar los medios para aminorarlos. Pasaba días en su laboratorio en busca de respuestas para sus dudas.

Cierta día su hijo de 7 años entró en su sala de trabajo decidido a ayudarlo. El científico, nervioso por la interrupción, le pidió al niño que fuese a jugar a otro lado. Viendo que era imposible sacarlo, el padre pensó en algo que pudiese distraer a su hijo. De repente se encontró con una revista en donde había un mapa con el mundo, justo lo que precisaba. Con unas tijeras recortó el mapa en varios pedazos y junto con un rollo de cinta se lo entregó a su hijo, diciéndole: “como te gustan los rompecabezas, te voy a dar el mundo todo roto para que lo repares sin ayuda de nadie”.

Entonces calculó que al pequeño le llevaría 10 días componer el mapa, pero no fue así. Pasadas algunas horas, escuchó la voz del niño que le llamaba calmadamente: “Papá, papá, ya hice todo, conseguí terminarlo”.

Al principio el padre no creyó en su hijo. Pensó que sería imposible que, a su edad, hubiera conseguido recomponer el mapa que jamás había visto antes. Desconfiado, el científico levantó la vista de sus anotaciones con la certeza de que vería un trabajo curioso digno de un niño, sin más. Para su sorpresa, el mapa estaba completo. Todos los pedazos habían sido colocados en sus debidos lugares. ¿Cómo era posible? ¿Cómo el niño

había sido capaz? De esta manera, el padre preguntó con asombro a su hijo:

- Hijito, tú no sabías cómo era el mundo, ¿cómo lo lograste?
- Papá -respondió el niño-, yo no sabía cómo era el mundo, pero cuando sacaste el mapa de la revista para recortarlo vi que del otro lado estaba la figura de un hombre. Así que di la vuelta a los recortes y comencé a recomponer al hombre que sí sabía cómo era. “Cuando conseguí arreglar al hombre, di vuelta a la hoja y vi que había arreglado al mundo”.

Gabriel García Márquez







## ¡CRISTO ME LLAMA HOY!

Porque:  
necesita mis manos,  
necesita mi voz,  
necesita mi corazón,  
necesita mi entrega generosa.

Para:  
seguir amando,  
seguir salvando,  
seguir liberando;  
y construir un mundo  
más humano,  
más justo,  
más feliz,  
más solidario,  
más digno para todos: El Reino de Dios.

## ¡VEN Y SÍGUEME!

PARA anunciar el Evangelio a los pobres,  
liberar a los oprimidos,  
sanar a los enfermos,  
consolar a los tristes,  
construir la civilización del Amor,  
ser instrumentos de Paz y Unidad,  
ser fermento de fraternidad universal,  
ser testigos del Amor Misericordioso de  
Dios al mundo.

QUE mi vida muestre tu mensaje, Señor.  
Mis actos sean espejo de tu amor,  
mis palabras sean eco de tu voz,  
mis planes reflejen tu proyecto, mi Dios.  
Para ser tu testigo,  
para seguirte mejor.  
Que así sea.

Inspirado en Isaías 61, 1-3









## Para más información

### Acogemos y construimos el Reino de Dios

- Jesús anunció que el Reino de Dios está cerca, que ya ha comenzado, que está en medio de nosotros.

Con sus palabras, y sobre todo con su vida, Jesús nos muestra un nuevo modo de vivir: todos como hermanos e hijos de un mismo Padre Dios.

- Es una Buena Noticia que Dios reine entre los hombres, porque eso significa para todos una verdadera liberación: la salvación.

Si Dios reina, ya no podrán reinar unos hombres sobre otros, no podrán oprimir unos pueblos a otros...

Si Dios reina, ya no deberá reinar sobre los hombres o mujeres el dinero, el poder o la fuerza, el placer, la técnica, el rendimiento... y nace así una nueva sociedad de hombres y mujeres liberados y hermanos.



- El mismo Jesús nos dice que la fuerza liberadora del Reino de Dios no es algo espectacular ni especialmente llamativo.

Es como un "poco de levadura", pero tiene fuerza para hacer fermentar a toda la masa de la humanidad.

Mientras existan en nuestra sociedad pobres, marginados, maltratados, víctimas... es que Dios no reina plenamente entre nosotros. Su justicia todavía no llena el mundo; la "levadura" no ha fermentado aún toda la masa.

- Los cristianos, viviendo al estilo de Jesús, hemos de ser como la "levadura" del Reino; una fuerza que va transformando desde dentro la sociedad.

Aunque sabemos que el Reino de Dios sólo se realizará plenamente al final de los tiempos, en "unos cielos nuevos y una tierra nueva". Vivimos esperando y preparando ese momento día a día.

Acogemos y construimos ese Reino anunciado por Jesús cuando:

- cambiamos nuestro proyecto personal de poseer por el de compartir,
- vivimos, no para dominar a los demás sino para servirles,
- luchamos, no para destruir sino para crear vida,
- buscamos la verdad sinceramente,
- damos siempre la última palabra al amor al hermano.





## Índice

	pág
1. <i>Yo creo, ¿tú crees?</i>	3
2. <i>Dios es nuestro Padre</i>	15
3. <i>Jesucristo es el Hijo de Dios hecho hombre</i>	25
4. <i>El Espíritu Santo nos une a Dios y nos comunica su vida</i>	35
5. <i>La Iglesia es la comunidad de los discípulos de Jesús</i>	47
6. <i>En la Iglesia nace y crece nuestra fe</i>	63
7. <i>Como Iglesia vivimos y celebramos el misterio de Cristo</i>	73
8. <i>Los cristianos, como discípulos, queremos vivir al estilo de Jesús</i>	83
9. <i>El Espíritu nos anima a vivir con esperanza</i>	95
10. <i>Los cristianos somos enviados por Jesús a anunciar el Evangelio</i>	107
11. <i>Transformar el mundo según el plan de Dios es nuestra tarea</i>	117







ISBN 84-87002-54-4



9 788487 002540